

PARA VENCER  
A AMOR,  
QUERER VENCERLE.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Cesar Coloma.

Espolin, Gracioso.

Leonora.

Don Carlos Esforcia.

El Varon de Brisaca.

Flores.

El Emperador.

Margarita, Dama.

Lisardo, Celio, y Criados.

Ludovico, Viejo.

Matilde, Dama.

Soldados, y Musicos.

JORNADA PRIMERA.

*Sale Cesar divertido hablando consigo muy alegre, y tras él Carlos, Espolin, Celio, y Lisardo.*

Cesar. Claras luces, rosas bellas,  
que en variados resplandores,  
unas sois del Cielo flores,  
y otras sois del campo esfreillas:  
pues en vosotras, y en ellas,  
afectos de amor se ven;  
bien podrán pedir, y bien  
dar podrán luz, y verdor  
las albricias de mi amor,  
y à mi amor el parabien.  
Aunque si en tan feliz dia  
ha merecido mi fe  
el si dichofo de que  
serà Margarita mia,  
ni dar, ni pedir debía  
parabien, ni albricias; pues  
el que tan dichofo es,

que à no tener ha llegado  
que sentir, yà es desfaichado,  
si discurre en que despues  
de consiguado el placer,  
le ha de hacer falta el pesar,  
pues no aviendo que esperar,  
tampoco ay que merecer:  
y ya quisiera tener  
admitido, y despreciado,  
parte en uno, y otro estado;  
para añadir ambicioso,  
à fortunas de dichofo  
meritos de desdichado:  
Carlos, aqui estais?

Carl. A daros  
el parabien he venidos;  
y viendootan divertido,  
no quise, Cesar, hablaros:

Cesar. Por que?

Carl. Porque al escucharos

creare fay, y desden,  
pena, y gloria, mal, y bien,  
sombra, y luz, gusto, y pesar,  
dudè si os avia de dar  
el pelame, ò el parabien.

*Cef.* Tanto à Margarita bella  
estimo, tanto la adoro,  
que qual es mas dicha ignoro,  
ò servir la, ò merecella;  
y assi, quisiera por ella  
hacer oy, favorecido,  
sinezas de aborrecido;  
pero estos extremos no  
se entienda con vos, que yo;  
ufano, y desvanecido,  
puedo acá en mis fantasias  
dilatár, vos no podeis;  
y assi, aguardo que me deis  
mil parabienes. *Carl.* Tan mias  
vuestras penas, ò alegrías  
juzgo, que unas, y otras figos;  
y assi, solamente digo,  
que en las dichas que gozais,  
felices figos vivais.

*Cef.* Sois mi verdadero amigo,  
y mas deberos espero,  
que una sineza por mi  
oy aveis de hacer. *Carl.* Aquí  
me teneis, decid. *Cef.* Yo quiero,  
por ser el dia primero,  
que à mi amor agradecida  
mi prima, el desden olvida  
con que hasta aquí me tratò,  
y que el sí à su padre diò,  
obligada, y persuadida  
de la grande conveniencia,  
que ay para casar los dos;  
que como mi amigo vos,  
dando de serlo experiencia,  
hiciefdes diligencia  
de que algun festejo huviesse  
oy en Ferrara, que fuesse  
publica demostracion  
de mi amorola passion.

*Carl.* Servicio muy corto es esse  
para lo que yo quisiera  
hacer; a juntar irè  
deudos, y amigos, y harè

querer vencer  
que aya esta tarde carrera;  
y quando el Sol à otra esfera  
passe, hachas tomarèmos,  
y la Ciudad correrèmos,  
todos de gala vestidos,  
en tanto que prevenidos  
mayores fiestas hacemos  
à vuestras bodas: à Dios. *Vase.*

*Cef.* Bien que hareis festivo el dia  
de la mayor dicha mia.

*Celio,* Lisardo, los dos,  
joyas, galas, y libreas  
preveni. *Lis.* Quanto deseas  
efectuado veràs. *Vanse los dos.*

*Espol.* Loco de contento estás.

*Cef.* Yo lo confieso.

*Espol.* Que seas

tan bobol. *Cef.* Este bien me tallas?

*Espol.* No; mas es fuerza que dudes,  
què has de hacer quando enviudes,  
si esto haces quando te casas?

*Cef.* Ay Espolin, quan escafas  
todas mis fortunas son!

*Esp.* Yo puedo con mas razon  
decirlo, puesto que dia  
que festeja tu alegría,  
que soborna tu piston  
deudos, amigos, criados,  
señor, no me dàs ami  
tan solo un maravedi.

*Cef.* Vè, y haz, que de cien ducados  
te hagan libranza. *Esp.* Animados  
bronces, jaspes repetidos,  
marmoles endurecidos,  
tu nombre :: pero esto basta,  
que no quiero aojarlos hasta  
que los tenga recibidos. *Vase.*

*Cef.* Gracias al Amor, fortuna,  
quando èl tan bien me previene;  
que yà tu poder no tiene  
accion contra mi ningunas  
à la esfera de la Luna,  
con las alas que èl me diò,  
lieguè ya, en su cumbre yo  
nada tomo, pues aqui::

*Dentro toda la Musica.*

*Musc.* Amor me dice, que sí  
y tu me dices, que no.

impreso de tantos dias  
 se borre, para que halle  
 una imagen en lugar  
 adonde dexè otra imagen.  
 Demàs, que como os miro  
 como pariente, me hace  
 el miraros como à dueño  
 una novedad tan grande,  
 un defagrado, un horror,  
 un miedo, un temor cobarde,  
 un embarazo, un respeto,  
 un : no sè como le llame,  
 si ya el nombre no me enseñan  
 estos Astros celestiales,  
 pues ellos, Don Cesar, solos,  
 sin dar la razon, lo saben.  
 La sangre sin fuego hierva,  
 dicen adagies vulgares,  
 pues no será tyrania  
 añadir fuego à la sangre.  
 Fuera desto, conveniencias  
 de hacienda no son bastantes,  
 para que por ellas yo  
 sujete mis vanidades.  
 Y en fin, para que en discursos,  
 tanto tiempo no se gaste,  
 yo os quiero para pariente,  
 no para esposo, ni amante.  
 El sí, que à mi padre he dado,  
 de miedo fue de mi padre:  
 la voz, à escusas del alma,  
 le pronunciò tan cobarde,  
 que porque ella no le oyesse,  
 acudiò luego à anegarse  
 en lagrimas, y suspiros,  
 que acra por testigos salen,  
 de que son vuestros placeres  
 nacidos de mis pesares.  
 Si sois noble, una muger  
 os suplica, que la ampare  
 vuestro valor, y la libre  
 de una fuerza, que la hacen.  
 Si sois valiente, rendida  
 oy à vuestras plantas yace,  
 pidiendo perdon, si es  
 ofensa que os defengañe.  
 Si sois entendido, os ruego,  
 que vuestro ingenio repare

en que una estrella rebelde  
 se vence mal, nunca, ò tarde,  
 Y si en fin (amante sois)  
 os dice, que como amante,  
 pongais su amor en olvido  
 que es la fineza mas grande  
 que podeis hacer por ella,  
 logrando las vanidades  
 de noble así, y de valiente,  
 de entendido, y de constantes  
 advirriendo, que si os debo

*Queriendose ir.*

la fineza de dexarme,  
 ha de fer con condicion,  
 que no ha de saber mi padre,  
 vassallo, deudo, ni amigo,  
 que de mi la causa nace,  
 que otras muchas hallareis  
 para embarazar que paffe,  
 puesto que es contra mi gusto,  
 el casamiento adelante.

Y quando no baste esto,  
 el saber, Don Cesar, baste,  
 que yo me caso forzada;  
 ved si será bien que os llame  
 esposo, y dueño despues,  
 quien esto os ha dicho antes. *vase.*

*Ces.* Vaigame el Cielo ! què he oido  
 es possible, que esto paffe  
 por mi, sin que mis desdichas  
 de una vez conmigo acaben  
 Margarita, à quien adoro  
 con fe tan firme, y constante,  
 que mas allá de querida,  
 se viò idolatrada casi,  
 deita fuerce me desprecia!  
 Y que aya tan ignorantes  
 hombres en el mundo, que  
 à las mugeres infamen,  
 porque nos eugañan ! quanto  
 es peor que nos defengañen,  
 si ay engaños, que dan vida,  
 y defengaños, que maten.  
 Y no puede ser peor,  
 ni ay, ni puede ser tan grave  
 dolor, como que una Dama,  
 en fe de que yo la amo,  
 cara à cara me confiese

el agravio que me haces  
pluguiera al Cielo: *Sale Carlos.*

*Carl.* Ya, Cesar,  
quedan para aquesta tarde  
juntos amigos, y deudos,  
y las ventanias, y calles  
de luminarias cubiertas,  
haciendo: *Ces.* Pues de mi parte  
les decid, Carlos, que yo  
les suplico, no se cansen  
en celebrar dichas misas,  
y que aplausos semejantes,  
en exequias de mi muerte  
solo convertirlos traten.

*Carl.* Qué decis? *Ces.* No sé que diga.

*Carl.* Un instante ha, no quedasteis  
alegre? *Ces.* Si, pero ahora  
à saber, Carlos, llegasteis,  
que los siglos de las dichas  
no duran mas que un instante.

*Sale Lisardo.*

*Lis.* Las muestrás de las librèas,  
para lacayos, y pages  
traygo.

*Ces.* Atrojadlas, Lisardo,  
y haz que solo luto saquen.

*Sale Celio.*

*Cel.* Aquí estàn las joyas. *Ces.* Pues  
buelvelas dondè las traes.

*Cel.* No vès las diamantes? *Ces.* No,  
que es fuerza pesar me caule  
vèr, que siendo firmes, sean  
est. mados los diamantes.

*Sale Espolin con la cartera, y recado  
de escribir.*

*Espol.* Esta es, señor, de los ciento  
la libranza que mandaste  
hacer; firma, pues que cuesta  
tan poco merced tan grande,  
que con hacer solamente  
un garavato, se hace.

*Ces.* Desta suerte firmare. *Rompete.*  
mercedes oy. *Espol.* Ta, tate,  
que te ha hecho esta libranza,  
señor, para que la rasgues?

*h. Ces.* Qué, sé yo: pagueme todos  
culpas, que no tiene nadie.

*Espol.* Firma, no digan de ti

los cultos, y los vulgares,  
que no estàs para firmar.

*Carl.* Qué os obliga à extremos tales?

*Ces.* No es posible que lo diga,  
que ay quien manda que lo calle.

*Carl.* No os entiendo. *Ces.* Yo tampoco.

*Carl.* Qué causa teneis? *Ces.* Bien grave.

*Carl.* Decidmela à mi. *Ces.* No puedo.

*Carl.* Pues por qué?

*Ces.* Porque es tan grande,  
que aunque cabe en mi razon,  
en mis razones no cabe.

*Car.* No os casais con Margarita?

*Ces.* No, ni es posible casarme con ella;

*Carl.* Qué aveis sabido,  
que à vuestro honor acobarde?

*Ces.* Si otro que vos, me dixera  
escrupulo semejante,  
le matara; vive Dios:

qué puedo saber de un Angel,  
mas de que no la merezco?

*Lisardo.*

*Lis.* Qué mandas? *Ces.* Parte  
à prevenir quatro postas:

tu, quantas terras hallares  
para el Exercito, acepta;

y al Consejo, por mi parte  
diràs, que el Cesar escriva:

tu, Espolin, ven à calzarne  
botas, y espuelas; y vos,

Carlos amigo, abrazadme,  
y à Dios, à Dios para siempre,

pues para siempre mis males  
de mi Patria me destierran.

Si yo acaso os avifare  
de mi, y vos me respondeis,

poned cuidado: en callarme  
el nombre de Margaritas

y si acaso la nombrareis,  
sea para decir solo,  
que goza felicidades.

*Carl.* Qué, no direis donde vais?

*Ces.* A morir.

*Espol.* Esto es muy facil  
cosa, que se puede hacer

aquí, y en qualquiera parte:  
para qué constante quierdes  
en buscar donde?

*Ces.* Esta tarde  
he de salir de Ferrara.

*Sale Ludovico.*

*Ludov.* Cesar, pues que novedades  
puede aver, que oy os obliguen  
à hacer oy ausencia?

*Ces.* Ha pesares!  
no pudo llegar à mas  
vivo extremo, que à obligarme,  
que yo me culpe à mi, para  
que otro à su salvo me mate.  
Señor, estando en campaña  
el gran Cesar (que Dios guarde)  
y tan vecino a nosotros,  
pues es la empresa que trae  
en los Cantones de Italia,  
y Alemania confiantes,  
no me parece que es bien,  
sin asistirle, y besarle  
la mano, y que me conozca,  
que yo de mis bodas trate.  
Y assi, te pido licencia  
para que acudiendo antes  
à mi opinion, que à mi aumento,  
de aquesta faccion no fakte.

*Ludov.* Pues dia en que Margarita  
à mi persuasion asable  
responde, os ausentais? *Ces.* Si,  
porque dicha semejante  
la he de merecer primero,  
comprada à precio de sangre.

*Lud.* Quando à vuestro valor, Cesar,  
esta obligacion le llame,  
sfrà bien, que efectuados  
queden los conciertos antes.

*Carl.* Ludovico dice bien.

*Ces.* Ay cosa como rogarme  
lo mismo que yo deseo! *ap.*  
Señor, (desdichas, matadme)  
quando buelva victorioso  
de Hereges, y Protestantes,  
que oy à Alemania, y Ungria  
infestan, podrè catarme;  
que quando hace el Cesar guerra,  
Cesar no ha de tratar paces.

*Ludov.* Si huviera de responder  
atento al necio desayte,  
que oy en mi, y en Margarita

haceis à dos voluntades,  
de otra fuerte respondieras  
pero debedme el templarme:  
idos, pues. *Sale Margarita.*

*Marg.* Señor, que es esto?

*Ludov.* Ser tu primo tan amante,  
que para poder mejor  
merecerte, à ganar parte  
nueva fama *Marg.* Si mi primo  
trata, señor, de ausentarse,  
razon debe de tener.

*Ces.* No tengo, pues no me valeis  
pero con ella, ò sin ella,  
me he de ir. *Lud.* Pues quanto antes,  
nos hareis mayor merced;  
mas ved, que si como padre  
fui el primero que pidió  
à Margarita calasse  
con vos, quando mas glorioso  
bolvais, y mas arrogante,  
serè el primero tambien,  
que diga que no se case;  
y por no hablar de otra fuerte,  
me quitarè de delante. *vase.*

*Carl.* Retirèmonos nosotros,  
para que los dos se hablen.

*Espos.* Justo es, por ser mandamiento  
de amor el non estorvabis. *vase.*

*Marg.* En fin, Don Cesar, os vais?

*Ces.* Si señora, aquesta tarde.

*Marg.* Muy agradecida es quedo  
à fineza semejante.

*Ces.* Pues otra he de hacer por vos  
mayor, si alguna ay que iguale  
con hacerle uno en su muerte  
tercero, complice, y parte.

*Marg.* Que ha de ser?

*Ces.* Ponerme donde  
la primer bala me alcance,  
porque la primer noticia,  
que de mi tengais, os saque  
del susto, de que otra vez  
mis rendimientos os cansen.  
Y si no soy tan dichoso,  
que halle bala que me mate,  
porque encontrar con su muerte  
un desdichado, no es facil,  
plegue à Dios, que los avilos

de los dos sean tan distantes,  
que vos de mi oigais desdichas.  
yo de vos felicidades;  
gustos para vos sea todo,  
todo para mí pesares,  
igualando vuestros bienes  
al numero de mis males.  
Y tomad esta palabra,  
la luz del Cielo me falte,  
si à vuestra vista bolviere,  
sin que vuestra voz lo mande.

*Marg.* Yo lo aceto, y à Dios, Cesar,  
que os lleve con bien, y os guarde.

*Ces.* Para qué, si no ha de ser,  
ingrata, para olvidarte. *Vanse los dos.*

*Suenan cajas, y trompetas, y salen los Soldados que pudieren, y detrás el Varon de Brisac, y el Emperador.*

*Emp.* Haced Soldados, alto en esta parte,  
y al compás de la Música de Marte,  
salud dulcemente  
al Eñemigo Exército, que enfrente  
aquartelado espera  
al abrigo del bosque, y la ribera,  
que sin diseño, linea, ni modelo,  
fortificado les ofrece el Cielos  
que antes que de mañana,  
entre nubes el Sol de nieve, y grana,  
primera seña de su albor primero,  
en sus quarteles embestirle quiero,  
siendo aquesta montaña  
boveda al valle, tumba à la campaña,  
teatro de la fortuna,  
condicional imagen de la Luna:  
Haced, Varon, que el capo se aquartele  
con mas cuidado, y prevencion q̄ suele,  
porque ni sobresalto, ni castigo  
nos de la vecindad del enemigo.

*Varon.* Toda la Infanteria  
doblada està, señor, en esquadrones,  
y la Cavalleria  
la cubren desmontados batallones, (va  
todos la mano en brida, y el pie en tier-  
*Emp.* Son las dos los dos brazos de la guer-  
y así importa, que unidos (ra,  
siempre esten unos de otros defendidos,  
porque de la manera,

q̄es preciso q̄ un brazo al otro ampare,  
para que este repare,  
mientras estorro hiera,  
Cavalleria así, y Infanteria  
las manos se han de dar, porque en el dia  
que vayan desunidos, verse es cierto  
del Exército el cuerpo descubierto,  
con cuya prevencion aquesta altiva  
traycion verè si la cerviz derriba  
al yugo, que ha querido  
mirar de su garganta sacudido  
perdiendo, conquistada,  
los nobles privilegios de heredada;  
mas yo sobre su cuello  
mi planta angusta: pero que es aquello  
*Disparan dentro, y tocan cajas:*

*Varon.* A lo que desde aqui se determina,  
à la falda, señor, de esta vecina  
montaña, q̄ es de los rebeldes muro,  
se escaramuza. *Emp.* Embarazar procuro  
que no pase adelante, que no es hora  
de empeñarnos, Varon, hasta la Aurora:  
acudid prevenido  
à hacerlos retirar. *Var.* En vano ha sido,  
pues la distancia muestra,que no es señor, ninguna gente nuestra:

*Emp.* Ya de la escaramuza  
montada tropa nuestro campo cruza,  
diciendo fugitiva: *Dentro Matilde;*  
*Matilda.* Nuestro gran Cesar Federico viva.  
*Emp.* Quien darà causa à novedades tantas  
*Sale Matilde.* ras,

*Mat.* Dame à besar (ò gran señor) tus plau-  
que amparada una vez de tu sagrado,  
ni à la fortuna temerè, ni al hado (lo,  
*Em.* alzad, prodigio hermoso, alzad del fue-  
q̄ un dia que por huelped tiene el Cielo  
la Tierra, no es razon verle rendido;  
y ya que en mi presencia he conseguido  
veros, sepa quien sois, y vuestro intento.  
*Mat.* Uno, y otro sabras, escucha atento.  
Inclyto Federico generoso,  
de este nombre tercero, que glorioso  
à par del tiempo vivas,  
quando tu nõbre en laminas escrivas,  
siendo, por mas decoro,  
de diamante el papel, la letra de oro:  
la que à tus pies se favorece humilde

es Madama Matilde,  
 de Momblanc Baronesa;  
 si bien, siendo quien soy, decir me pesa,  
 que esta es mi Patria, y este mi apellido,  
 porque negar quisiera el aya sido  
 este traydor Pais, bastarda cuna  
 de mi lealtad, mi sangre, y mi fortuna.  
 El infelice dia,  
 que esta rebelde indigna Patria mia,  
 movida de la Plebe,  
 à ser libre Republica se atreve,  
 mi padre, que no fuera  
 padre mio quien menos que esto hiciera,  
 los nobles convocando,  
 tu obediencia, y tu nombre apellidando,  
 se declara Cabeza  
 de la Fè, la lealtad, y la nobleza.  
 Pero contra los buenos,  
 para qualquier faccion siempreson menos,  
 de la Plebe acotado, y perseguido,  
 fue, señor, el primero,  
 que de su misma Patria prisionero  
 llegó à verse à una torre reducido,  
 donde murió, si muere  
 quien en su fama eterna vida adquiere.  
 Yo, aunque es verdad que era  
 de sus obligaciones heredera,  
 viendo, que le quitaba à mi venganza  
 à un tiempo la ocasion, y la esperanza,  
 di à entender, que la muerte no sentia,  
 y que à mi Patria la persona mia  
 consagraba leal, cuyo desvelo,  
 la lengua le mintió, pero no el zelo.  
 Y así, viendo esparcida  
 la nueva, gran señor, de tu venida,  
 con mis vasallos, y la gente que era  
 de mi sangre, y faccion, fui la primera  
 que à impedirte la entrada,  
 de todas piezas à caballo armada,  
 entro à su Plaza de Armas; bien mi intento  
 mas, que à mi fama, à tu servicio atento  
 se muestra, pues apenas tus hileras  
 desplegaron al ayre sus Vanderas,  
 quando oflada, y altiva,  
 à voces dixè: Federico viva;  
 bien pienso, que tuviera  
 quien de tu nombre la faccion siguiera;  
 pero què generoso pensamiento

no es facil geroglyfico del viento?  
 Dame quienen muerte,  
 al oírme de fuerte,  
 que de pocos seguida,  
 llegué, no sin milagro, con la vida  
 à tus pies, donde espero,  
 que pues no obró la voz, obre el acero.  
 Yo sè por donde aquesta tarde puedes  
 entrar, de fuerte, que glorioso quedes  
 de tanto alevè barbaro enemigo;  
 manda à unas tropas abanzar conmigo,  
 que seguras me ofrezco à conducirias,  
 y en su mismo distrito introducirias,  
 mientras por otra parte  
 los asustan escandalos de Marte,  
 porque de tanta gloria,  
 à Matilde le debas la victoria.

*Emp.* De mi agradecimiento,  
 bellisima Madama, dar intento  
 al Cielo por testigos,  
 y porque digo mas, si menos digo,  
 quiero, que solo esta  
 resolucion te sirva por respuesta.  
 Valientes Alemanes,  
 nobles Cavalleros, fuertes Capitanes,  
 oy tengo de embestir à mi enemigo,  
 y tu veràs como tus pasos sigo,  
 hasta entrar en la linea que le encierra.  
*Matild.* Viva el gran Federico.  
*Todos.* Guerra, guerra,  
 Tocan al arma, y Salen Cesar, Espoin,  
 Celio, y Lisardo vestidos de  
 Soldados.

*Ces.* A buena ocasion llegamos,  
 pues que poniendo se halla  
 el Exercito en batalla,  
 para que à un tiempo podamos  
 vivir ganando opinion,  
 ó morir dexando fama.

*Esp.* Esto aqui es lo que se llama  
 llegar à buena ocasion.

*Ces.* Pues què mejor, si primero  
 (ya que en la campaña estoy)  
 que diga el labio quien soy,  
 puede decirlo el acero.

*Esp.* No sè; pero la ocasion  
 buena, y aun rebuena fuera,  
 si alguna paga se diera,

ò algun pan de municion.

*Cef.* Advierte, Espolin, que mas no hables de burlas, que aqui no se sufre. *Esp.* Como asis?

*Cef.* Oye, y fabrás donde estàs:

Esse exercito que vés,  
vago al hielo, y al calor,  
la Republica mejor,  
y mas politica es  
del mundo, à que nadie espere,  
que ser preferido pueda,  
por la nobleza que hereda,  
fino por la que el adquiere;  
porque aqui la sangre excede  
el lugar que no se hace,  
y sin mirar como nace,  
se mira como procede:  
aqui la necesidad

no es infamia, y es honrado;  
pobre, y desnudo un soldado  
tiene mayor calidad,  
que el mas galan, y lucido;  
porque aqui, à lo que sospecho,  
no adorna el vestido al pecho,  
que el pecho adorna al vestido;  
y assi, de modestia llenos  
à los mas viejos verás,  
tratando de serlo más,  
y de parecerlo menos.

Aqui la mas principal  
hazaña es obedecer,  
y el modo como ha de ser,  
es, ni pedir, ni rehusar.  
Aqui, en fin, la cortesia,  
el buen trato, la verdad,  
la fineza, la lealtad,  
el honor, la bizarría,  
el credito, la opinion,  
la constancia, la paciencia,  
la humildad, y la obediencia,  
fama, honor, y vida, son  
caudal de pobres Soldados,  
que en buena, ò mala fortuna,  
la Milicia, no es mas que una  
Religion de hombres honrados.

*Esp.* Pues señor, aunque estan bella  
y su bien es tan immenso,  
queda con Dios, que no pienso

hacer profesion en ella.

Ni quiero fama, ni quiero  
matarme antes, ni despues,  
por todo lo que no es,  
ò mi moza, ò mi dinero:  
logra tu fama infinita,  
que yo deside aqui me he de ir;  
mira si es que has de escrivir  
à Madama Margarita.

*Cef.* Necio, à todos no os mandè,  
quando sali de Ferrara,  
que nadie me la nombrarè

*Esp.* Natural descuido fue,  
perdoname, pues no yerra  
quien yerra sin intencion.

*Cef.* Vive Dios, si à otra ocasion:

*Dent.* Arma, arma, guerra, guerra:

*Cef.* Ya el Exercito Imperial,  
moviendose todo à un tiempo,  
parece que las montañas  
muda de un puesto à otro puesto;  
à embestir va, y pues la plaza  
no tengo sentada, y tengo,  
sobre leyes de Soldado,  
licencia de Aventurero,  
sin agregarme à ninguna  
Compañia, hallarme intento  
en la que en la lid tuviere  
mas aventurado el riesgo.

*Lif.* No será mejor, señor,  
darte à conocer primero  
al Emperador, y que el  
lugar te señale, y puesto?

*Cef.* No es aora ocasion de hablarle;  
ni querer que abra los pliegos,  
que de Ferrara le traygo:  
mas donde estàn? *Cef.* Yo los tengo  
conmigo, con los demas  
papeles, y letras. *Cef.* Luego  
que se acabe la ocasion,  
mas despacio le hablaremos;  
y pues aora me llama *Tocan.*  
este generoto estuendo,  
no ay que esperar. *Lif.* Pues guia tu,  
que los tres te seguiremos.

*Esp.* Cada uno habie por si,  
que yo, ni figo, ni quiero  
leguir nada en esta vida,

aunque el seguir sea un pleyto,  
con el Escribano, amigo,  
y el Juez de la causa, dendo.

*Tocan caja, y clarin.*

**Dent.** Arma, arma, guerra *Unos.* Viva  
la Patria. *Otros.* Viva el Imperio.

**Ces.** Bellisima Margarita,  
oy te cumplirè, si puedo,  
la palabra de mi muerte;  
mas no podrè, porque pienso,  
que sey sin duda immortal,  
pues tu rigor no me ha muerto.

*Vase, y ay ruido de armas dentro.*

**Esp.** Cuerpo de tal, què sangrienta  
la batalla empieza! si esto  
se viera desde un texado  
de la plaza, hubiera juego  
de cañas de tanto gusto?  
Mas yo, por què me detengo,  
que no voy a pelear?  
Asi, aora caygo en esto,  
porque tengo poca gana,  
quando tengo mucho miedo,  
y porque tengo tambien  
todo el valor, que no tengo.  
Si quien muere con honor,  
hubiera de bolver luego  
à recibir paratienes  
de lo bien que le avian muerto,  
yo me muriera al instante:  
mas si le pasa lo mesmo,  
que al que muere de almorranas,  
que es decir: Dios te dè el Cielo,  
quien me mete à mi en morir me  
por honor, que es el mas necio  
amigo del mundo? pues  
no hace en todo el año entero  
mas, que pudrir al amigo,  
si habló baxo, si habló recio,  
si sufrió, si no sufrió;  
pero muy largo va esto, *Tocan.*  
para estar se otros matando,  
y estarme yo discurrendo:  
azia el vagaje me acojo,  
que es el quartel de los cuerdos,  
y sabré si el embestir  
fue bien hecho, ò fue mal hecho,  
esperando cauteloso

de la batalla el suceso,  
para decir, si se pierde,  
que los Soldados tuvieron  
la culpa; mas si se gana,  
lindamente lo hemos hecho,  
porque ellos no saben mas,  
que ganamos, y perdieron. *vase*

**Dent.** Arma, arma, guerra.

*Unos.* Viva la Patria. *Cajas.*

*Otros.* Viva el Imperio.

**Mat. dent.** Por esta parte, Soldados,  
conmigo subid, haciendo  
immortales vuestros nombres.

**Unos.** Matilde es quien nos ha hecho  
la traycion de descubrir  
la flaqueza deste puesto.

**Otros.** Ella es la primera, todos  
la tirad.

**Disparan dentro, y saca Don Cesar à**  
*Matilde en brazos.*

**Matild.** Valgame el Cielos!

**Ces.** No temais, bello prodigio,  
que aunque el caballo os han muerto,  
hasta tomar otro, bien  
defendida estais, teniendo  
contra el espeso granizo  
de tantas valas mi pecho,  
que os servirá de muralla, *Cajas;*  
con que se asegure el vuestro.

**Mat.** Quien fois, valiente Soldado,  
à quien oy la vida debo,  
pues si no fuera por vos,  
la hubiera perdido, y puesto  
à vista del Enemigo,  
pudiera mal otro esfuerzo  
retirarme? **Ces.** Yo, señora,  
foy un noble aventurero,  
cuyo nombre à otra ocasion  
fabreis, pues aora os dexo  
adonde podreis cobrar,  
despues del perdido aliento  
otro caballo; harè mal,  
si mas con vos me detengo,  
tanto por mi obligacion,  
como ( ay de mi ) porque tengo  
dada palabra à otra Dama  
de perder la vida, y pierdo  
la esperanza de cumplirla,

si à la batalla no buelvo. *vaf.*

*Mat.* En mi vida vi valor semejante, ni despecho mas generoso.

*Dent. r.* Aquí está, *Sale el Emper.*

*Matilda. Emp.* Qué ha sido esto? *Madama,* que ha sucedido mientras yo, distribuyendo las ordenes, me quedé atrás un solo momento?

*Mat.* *Aver,* perdido, señor, el caballo, que me han muerto los contrarios.

*Emp.* Dicha ha sido no aver en tan grande empeño perdido tambien la vida.

*Mat.* A un Soldado se la debo, que ya de entre el enemigo me retiró, no sin riesgo de la suya. *Emp.* Qué Soldado es quien servicio me ha hecho tan particular? que es bien aventajarle con premios.

*Mat.* Quien es no puedo decir, mas darte las señas puedo: Aquel de las blancas plumas, que tremoladas al viento, son las alas de su fama: *Tocano* aquel, que ora el primero sube esa montaña arriba, sobre que graniza el fuego de la polvora mas valas, que atomos sacude el Cierzo: aquel que hasta las trincheras va llegando, à cuyo exemplo todos los demás se animan: aquel que ayroso embistiendo va por la furrida, está, à pesar de todos, dentro, es quien la vida me ha dado: y si no basta todo esto, es aquel (ay infelice!) *Disparans* que entre el horror, y el estruendo, abrazado à una Vandera, despedido baxa, y muerto.

*Baxa Don Cesar,* despedido, y herido, con una vandera.

*Ces.* Dichoso mil veces yo,

pues que muero, y porque muero à tus pies, Cesar invicto, donde teñida te ofrezco en mi sangre esta Vandera, aunque humilde don, pequeño para quien quisiera ver el Orbe à tus plantas puesto. Ya quedan tus Imperiales victoriosos, ya deshechos tus contrarios huyen, y yo de parte de todos vengo à rendirte la obediencia; y así, viviendo, y muriendo, te la doy, para cumplir con todos, pues represento los leales, si estoy vivo, los traidores, si estoy muerto.

*Emp.* Llegad, valiente Soldado, à mis brazos, que con menos demonstracion, no pagara lo que à vuestro valor debo: quien fois? *Ces.* Yo, señor:

*Sale el Varon con una carta.*

*Var.* Despues de darte, Cesar supremo, parabien de la victoria, darte noticia de esto, de un caso particular.

*Emp.* Decid, pues, cobrad alientos, vos, sabré despues quien fois:

*Var.* En el despojo, que han hecho los Soldados, uno halló en un cadaver un pliego para ti, y viendo que trae tu nombre, y que con Real sello viene cerrado, no quiso ofender tanto respeto, y así le ha manifestado.

*Emp.* Mostrad, Varon, que deseo saber cuyo es, para ver quien me escribe con los muertos.

*Abre el pliego, y sale Espolin.*

*Esp.* Pues que eticuch, que han cantado otros la victoria, quiero rezarla yo por mi amor; pero no es aquel que veo Señor dame una, y mil veces los brazos. *Ces.* No adviertes, necio,

que está aquí Cesar? *Esp.* Par Dios, aunque el Cesar, y Pompeyo se hubiesen estuviéran, te abrazarían: mas el donde está Lisardo, y Celio? *Ces.* Celio murió; y de Lisardo no sé. *Muestra sentimiento el Emperador al leer la carta.*

*Matild.* De algun sentimiento dá muestra vuestro semblante al leer la carta. *Emp.* Confieso, que me ha pesado de verla.

*Var.* Pues cuya es? *Emp.* Estad atentos, que el estado de Ferrara es el que me escribe esto.

*Le.* Don Cesar Colona, que es quien dará esta à vuestra Magestad Cesarea, deponiendo las pretensiones, que à este Estado tiene, y otras conveniencias, que pudieran asegurarle en él, parte à servir à vuestra Magestad en esta ocasion, para merecer de justicia la gracia de vuestra Magestad.

No leo mas, porque estan grande el dolor de ver, que pierdo su persona, que por ella dió la victoria en premio. Murió, en fin, Cesar Colona.

*Ces.* Qué es esto que escucho, Cielos! *Esp.* Quién quiera que tal dixere, ó pensare: *Ces.* Calla, necio.

*Esp.* Por qué? *Ces.* Porque ya que aquí esto el cielo lo ha hecho, y no soy yo quien lo finge, dexar que corra, pretendo, esta voz. *Esp.* Pues qué te va en que te tengan por muerto?

*Ces.* Que ténga esta buena nueva Margarita, y fuera dello, que mande, y goce à Ferrara, con que viviré contento, sabiendo, que gana ella el Estado, que yo pierdo.

*Esp.* Vive el Cielo, no la sufra mi lealtad. *Ces.* Pues vive el Cielo, que si descubres quien soy, te mate. *Var.* Pues qué pretexto en tu Exercito à Don Cesar

pudo tener encubierto? *Emp.* Como puedo adivinar yo sus motivos? El cuerpo de Don Cesar procurad, que se retire, y volviendo à vos, decidme, quien sois, que quiero acudir à un tiempo al vivo con el favor, y con el dolor al muerto.

*Cesar.* Tan igualmente à los dos atiende el cuidado vuestro, que parece, que el, y yo somos, señor, uno mismo: pero yo soy un Soldado de fortuna, si bien puedo preciarme de que soy mas de lo que ahora parezco:

Mi nombre es Celio, mi Paria Mantua; aquello es quanto decir de mí. *Esp.* Y mucho mas, que se nos queda en silencio.

*Emp.* Haced, Varon, que se cure este Soldado, advirtiéndole que se ha de tener con él todo el cuidado, y desvelo, que con mi misma persona. Vamos, Marilde, que quiero del enemigo seguir el alcance, porque luego que esta victoria me dé la accion de este estado, dar à Italia buena, y vos tened, Soldado por cierto, que avéis de ser exemplar de quanto yo osimo, y precio el valor de un buen Soldado.

*Ces.* Sin duda yo soy el musito, pues à mi me haceis las honras.

*Matild.* Aunque donde tan supremo favor está, no hace falta otro alguno, con todo esto os ofrezco de mi parte: mas nada es lo que os ofrezco, porque aunque diga la vida, nada os doy, pues os la debo.

*Ces.* Las deydades, nunca quedan deudoras de los afectos.

*Var.* Venid conmigo, porque

se executen los preceptos  
del Cesar. *vase.*

*Ces.* Tan vano estoy  
con el favor que me ha hecho,  
que bastará à darne vida:  
vèn, Espolin. *Espol.* En efecto,  
te hace la fortuna mas,  
quando hacerte quiereres menos.

*Ces.* Vès todos estos favores,  
honras, mercedes, y aumentos,  
como todos me hacen? *Esp.* Si.

*Ces.* Pues ni lo estimo, ni aprecio,  
porque aplausos, glorias, dichas,  
favores, lauros, y premios,  
si no los vè Margarita,  
de què me sirve tenerlos?

### JORNADA SEGUNDA.

*Sale el Varon de Brisac, y un criado.*

*Criado.* Notable privanza ha sido!

*Var.* No la escribe, ni la cuenta  
semejante de la fama,  
todas las plumas, y lenguas:  
que à un Soldado de fortuna,  
de quien sabemos apenas  
nombre, calidad, y Patria,  
tan en su favor le tenga,  
que en un dia mas honores  
de Federico mereças  
que otro, que:: *Sale D. Cesar.*

*Criado.* Mira no te oyga,  
que viene àzia aqui.

*Varon.* Mi lengua,  
lo que en ausencia dixere,  
fabrà decir en presencia,  
que no se ha de retratar  
porque lo oyga, ò no.

*Ces.* Aunque quiera  
darme por desentendido  
oy de la platica vuestra,  
como otras veces, no puedo,  
quando advierto, que os alienta  
à hablar el saber, que os oygo.

*Varon.* Es verdad; y porque vea  
vuestra atencion, que no buelvo  
atrás la voz, lo que della  
me falta pronunciar, es,  
que es tan grande la sobervia

con que à la gracia sabis  
del Cesar, que solo os resta  
ser tan Cesar como èl.

*Ces.* Asseguraros pudiera,  
que no solo à ser aspira  
Cesar, como èl mi modestias  
pero que es tan al contrario,  
señor Varon, la sospecha,  
que quizá, despues que soy  
su privanza, no soy Cesar.

*Var.* Esso es decir, que pudiste is  
averlo sido en su ofensa.

*Ces.* Cosas ay, que aunque se digan,  
no son para que se entiendan.

*Var.* No al sagrado del discreto  
os acogais tan apriesta,  
que mal podreis enmendar  
lo que aveis dicho. *Ces.* Esso fuera;  
à decirlo mi malicia,  
como lo entiende de la vuestra.

*Var.* En los hombres de mi sangre::

*Ces.* En los hombres de mis prendas:  
*Empuñan las espadas, y sale el Em-*  
*perador.*

*Emp.* Què es esto?

*Los dos.* Nada, señor.

*Emp.* Mas, que vuestra voz me niega,  
me dice vuestro semblante:  
pero quiero à mi prudencia  
deber oy, no saber mas  
de lo que querais que sepa;  
y asì, pues los dos decis,  
que no es nada, que lo crea  
sera justo; mas por vida  
de Federico, si llega  
à ser algo lo que es nada,  
que escarmiente mi severa  
indignacion mas de algunas  
altiveces, y sobervias,  
que:: *Ces.* Señor:

*Var.* Señor:: *Emp.* No mas.

*Var.* Si pensàra:: *Ces.* Si creyera::

*Emp.* Está bien: venios conmigo,  
*Varon.* *Var.* Cielos, èl intenta ap-  
tisfacermè con honras,  
como me ha visto con quezas.

*Emp.* Quedaos vos.

*Cesar.* Ha Cielos! como *ap.*

ha visto ay quien se ofenda  
de mi privanza, me aparta  
de su lado. *Emp.* Porque es fuerza  
que vos os vengais conmigo,  
donde à solas reprehenda  
los extremos de una embidia,  
siempre à mis gustos opuesta.

*Y* vos, porque no estoy bueno,  
quedaos à suplir mi ausencia.

Muchos pretendientes ay  
en Milán, y que desean  
hablarme antes que me parta,  
viendo quan à la ligera  
à Italia discursos hacéd  
en nombre mio la audiencia,  
recibid sus memoriales,  
y dadme de todo cuenta. *vase.*

*Var.* Qué escucho ! lo que pensè,  
que satisfacciones eran,  
han venido à ser agravios!

*Cef.* Que oygo ! lo que juzguè que era  
delvìo, es mayor favor!

*Cel.* De embidia el pecho rebienta. *vase.*

*Cef.* De gozo no cabe el alma:  
mas miente, miente mi lengua,  
pues mal pudiera el contento  
ser huesped de la tristeza:  
ay hermosa Margarita!

*Sale Espolin.*

*Esp.* Señor, si me dás licencia,  
te dirè una novedad,  
que quizá importa saberla.

*Cef.* Qué novedad?

*Esp.* Que Don Carlos,  
tu gran amigo, està ài fuera,  
esperando, entre los otros,  
del Emperador audiencia.

*Cef.* Qué dices? *Esp.* Que yo le he visto.

*Cef.* Y el, dime, vióte à ti? *Esp.* A essa  
pregunta, èl es el que avia  
de dár, señor, la respuesta,  
pues èl sabe si me vió;  
mas pienso que no. *Cef.* Pues llega,  
y di al Portero de guardia,  
que à los que oy están, advierta,  
que por no sentirle buéno  
el Emperador, ordena,  
que me den sus memoriales,

para que no se detengan  
los despachos, y que assi,  
entre los que fiarlos quieran  
de mis advirtiendo, Espolin;  
que à èl llames primero, y sea  
sin que te vea.

*Esp.* Esta bien.

*Cef.* Qué novedad serà esta,  
que obligue à venir à Carlos  
buscando desta manera  
la Corte, quando corriendo  
Federico à Italia, llega  
à estar de uno en otro estado,  
ya de Ferrara tan cerca,  
que de oy à mañana està  
para ir de secreto à ella,  
como hizo hasta aqui, escusando,  
entradas, gastos, y fiestas  
sin duda ( ay de mi ! ) ha sabido  
que no fue mi muerte cierta,  
y viene à verme: mas no  
me parece, si esto fuera,  
que audiencia solicitara  
del Emperador: ya entra,  
disimular me conviene,  
hasta saber lo que intenta.

*Sale Don Carlos con dos pliegos.*

*Carl.* A vuestras plantas ( que miro! )

Don Carlos Esforcia llega

( èl es noble de Ferrara )

con este para su Alteza,

y este para vos. *Cef.* Pues quien  
de mi en Ferrara se acuerda?

*Carl.* Muchos, que aora se holgàran  
de hallarle aqui, aunque tuvieran  
las dudas que tengo, pues,  
ò mentirofas, ò ciertas,  
bien, à precio de dudarlas,  
tomaran el padecerlas.

*Cef.* Cuyas son las cartas? *Carl.* Son:

*Cef.* El disimular es fuerza. *ap.*

*Carl.* De Madama Margarita.

*Cef.* De Margarita? que espera  
mi amor? brazos, vida, y alma,  
( ay Carlos! ) si porte sean,  
que solo, hasta oir su nombre,  
tuvo el corazon prudencia.

*Esp.* Pues declaremonos todos,

y también mi abrazo venga.  
*Carl.* Espolín? *Ces.* Carlos, que es esto?  
*Carl.* Tan absorta, tan suspensa  
 el alma está, que antes que  
 me digais, cómo es que sea  
 posible, que el que llorado  
 muerto en mis brazos, merezca  
 hollar mi fortuna vivo?  
*Ces.* No fabré daros respuesta:  
 agora quereis que os diga,  
 que murió Celio en la guerra,  
 en cuyo poder se hallaron  
 mis pliegos, cartas, y letras.  
 Que de mi muerte esforcé  
 yo la voz, porque tuviera  
 Margarita este buen día?  
 Que empeñado en la refriega,  
 libré à Madama Macilde?  
 Que abrazado à una vándera,  
 de un mosquetazo caí  
 herido à los pies del Cesar?  
 Que una, y otra acción pudierom  
 obligarle à que tuviera  
 lastima de mi, de suerte,  
 que combalecido apenas  
 de la herida, me mandò,  
 que à su persona asistiera,  
 porque con tan gran victoria,  
 toda la Provincia puesta  
 en obediencia, si es  
 que ay conquistada obediencia,  
 quería, à la retirada,  
 dar à toda Italia buelta?  
 Que sirvo con tal fortuna,  
 que como veis, no reserva  
 nada de mi? No es posible.  
 Decidme vos, cómo queda  
 Margarita? Y por Dios, Carlos,  
 que me digais, que muy buena.  
 Está ya en la posesion  
 de Ferrara muy contenta?  
 sabe fe allí que estoy vivo?  
 quede temor de que sean  
 desprecios los que me escribe,  
 y las que me dice ofensas:  
 no me atrevo à abrir la carta.

*Carl.* Bien podéis abrirla, y leerla,  
 que no viene para vos,

puesto que para vos vengas,  
 pues ella à Celio la escribe,  
 aunque la recibe Cesar.

*Abre la carta.*

*Ces.* Dichoso mil veces yo,  
 ò Cesar, ò Celio teas,  
 pues en efecto, en mi mano  
 veo su firma, y su letra,  
 y aunque pudiera dudar  
 si es favor, ò si es ofensa,  
 no quiero, venga la dicha,  
 y como viniere venga.

*Esp.* Vive Dios, que fue contigo  
 Mazias niño de tera,  
 un mete muertos Leandro,  
 y Pyramo un alza puerttas.

*Lee Ces.* Aviendo muerto en servicio  
 de su Magestad Don Cesar  
 mi primo. Tente, fortuna,  
 no me quites tan apriessa  
 el gusto de que lo escriba,  
 el pesar de que lo sienta.

*Esp.* Qué pesar? es la otra boda?

*Lee Ces.* Yo quedo unica heredera  
 deste estado de Ferrara.  
 Es, ni puede ser, que sea  
 hombre mas felice.

*Esp.* Doblado  
 pierdo, y atengome à ella.

*Lee Ces.* Pero como en posesion  
 no puedo entrar, sin que sea  
 por su Magestad Celarea,  
 estimare, quando venga  
 à Ferrara, eitarlo ya.

Que fuese edades eternas  
 quisiera yo. *Esp.* Y ella, y todos.

*Lee.* Don Carlos Esforcia lleva  
 poder para el emenage,  
 pleytesia, y obediencia,  
 à cuyo efecto he querido  
 valerme de vos. Que sea  
 tan dichoso, que se valga  
 de mi Margarita!

*Esp.* Qué hembra  
 de uno se vale, y mas  
 para quitarle su hacienda?

*Lee.* Y así, os suplico (qué dicha!)  
 que en fee de Dama, merezca

señor, que vuestro favor  
 esfuerce esta diligencia,  
 solo sentiré lo poco  
 que tengo que hacer en ellas;  
 y así, Carlos, al instante  
 dareis à Ferrara buelta  
 con los despachos. *Carl.* Primero  
 tambien, que os informe, es fuerza  
 en otra pretension mia.

*Ces.* Vuestra? *Carl.* Si. *Ces.* Qué es?

*Carl.* Que os merezca  
 perdon de ser yo el que viene  
 à hacer esta diligencia  
 de parte de Margarita,  
 que viendo: *Ces.* Tened la lengua,  
 no os disculpeis, que no puede  
 por mi hacer la amistad vuestra,  
 Carlos, mas fineza, que  
 servirle, y obedecerla.

*Carl.* No me direis, siendo así,  
 qué contrariedad es esta,  
 de ver, Cesar, que quien pudo  
 estar casado con ella,  
 de ella se ausente, y después  
 haga tan grandes finezas,  
 como darla estado, y vida?

*Ces.* No, Carlos, no, porque fuera  
 quedarme yo sin razon,  
 darla, pudiendo tenerla.

*Carl.* No os entiendo.

*Espol.* Yo tampoco.

*Ces.* Eso es muy de otra materia:

Que se despida diras,  
 hasta mañana la Audiencia,  
 que donde está Margarita,  
 no es bien que à otra cosa atiendas;  
 y así, à hablar al Cesar voy,  
 porque el tiempo no se pierda,  
 con este pliego. *Sale el Emperador.*

*Emp.* Cuyo es?

*Ces.* De Margarita, Duquesa  
 de Ferrara. *Emp.* Qué pretendes?

*Ces.* Solo, señor, que pues queda  
 unica heredera ya,  
 muerto su primo Don Cesar,  
 el titulo la despaches;  
 à esto, y jurar la obediencia,  
 Don Carlos Esforcia viene.

*Carl.* Y quien à las plantas vuestras,  
 no solo, señor, de parte  
 oy de Margarita bella,  
 pero de todo el Estado,  
 os ofrece el alma en prendas.

*Emp.* Del suelo alzado. *Ces.* Yo, señor,  
 à traer voy, con su licencia,  
 el titulo à que le firmes,  
 para que Carlos se buelva.

*Emp.* Esperad, y no tan facil  
 esse despacho os perezca.

*Ces.* Por qué, señor, si no ay  
 razon alguna, que pueda  
 suspenderlo? *Emp.* Si ay, y grande.

*Ces.* Qual puede ser dudo. *Emp.* Este.

El grande levantamiento  
 de los Elguizeros, dexa  
 bien dañola para mi  
 à Italia, una consecuencia,  
 que es la causa que me obliga  
 oy à visitarla, y veila.

Sè, que muchos Potentados,  
 en cuyos pechos se engendran  
 desvanecidos alientos  
 de ambicion, y de soberbia,  
 no me son afectos, siendo  
 à la imitacion del etna  
 hypocrita de las llamas,  
 que arden entre nieve embueltas:

Si Madama Margarita,  
 que es tan poderosa, y bella,  
 casasse con quien me fuesse  
 sospechoso, cosa es cierta,  
 que con Estado tan grande,  
 fuera añadir fuerza à fuerza.

Y así, hasta que de mi mano  
 la case yo con quien sea  
 de mi faccion, y mi gusto,  
 vendrà à serme conveniencia  
 dilatar la posesion  
 de Ferrara, porque tengo,  
 en las dos nobles codicias  
 de su Estado, y su bellezà,  
 un premio, para el afecto,  
 para el no afecto una rienda,  
 que le derenga, y le pare.

*Ces.* En su heredada nobleza  
 de valde vive el recelo.

C

*Emp.*

*Emp.* Es verdad, y pues tan cerca estamos ya de Ferrara, yo, quando entre, Celio, en ella, harè esta merced.

*Cef.* Señor, *Hincase de rodillas.* si es posible que merezca una mas, quien de ti tantas reconoce, ha de ser esta.

*Emp.* Pues que te va en esso à ti?

*Cef.* Vame mas de lo que pidesas.

*Carl.* Extraño afecto de amor!

*Esp.* Y aun extraña impertinencia.

*Emp.* Siempre que hablas en Ferrara, contrarios extremos muestras antes de aora me tieas pedida, Celio, licencia, de no entrar en ella, dando à entender tienes en ella algun gran inconveniente; pues como aora te empeñas en querer con tanta instancia ajustar sus conveniencias?

*Cef.* Criome en casa Ludovico, señor, y darle quisiera à entender, que en mi no ay dicha que me desvanezca. Fuera desto, Margarita me escribe, y aunque no sepa à quien, saberlo yo basta.

*Emp.* Todo esso es darme respuesta à los empeños de aora, mas no à la ocasion que tengas para no entrar en Ferrara.

*Cef.* Tu respeto, ò mi vergueza, decir no permiten, que di palabra, al salir della, de no bolver à ella en tanto que no me diese licencia una Dama, à quien la di, y no tengo de romperla, si me costasse la vida; y así, gran señor, quisiera hacer el servicio à una, donde otra me hace la ofensa, por vengarme della. *Emp.* Pues partamos la diferencia, yo el titulo le embiarè, embiale tu la advertencia

de que no ha de elegir dueño, sin darme primero cuenta; y con esta condicion el despacho à firmar venga, porque quando entre en Ferrara, que será muy presto, tenga la possession Margarita. *vase.*

*Cef.* Edades vivas eternas. al punto le traerè, Carlos ven conmigo, y considera, que el secreto has de guardar de todo esso. *Carl.* Que no veas que es imposible, que otros no te conozcan! *Cef.* No es esse objecion, pues por aora conigo, que goce, y tenga el Estado Margarita, sin que quien se le dà sepa, que no hace fineza quien dice que hace la fineza, pues solo es saber callarla, premio de saber hacerla. *vase.*

*Salen Margarita, y Flora.*

*Flor.* Extraña es tu condicion!

*Marg.* Yo confesso, que lo fuera; si mi opinion no tuviera bica fundada su opinion.

*Flor.* No sè que se pueda hacer, para que con tal rigor niegue la deidad de amor el pecho de una muger.

*Marg.* Yo si, pues no es otra cosa essa humana idolatria, que una dulce tyrania, que una esclavitud gustosa, à cuyo imperio rendido el corazon, le envilece, el discurso se entorpece, y se avasalla el sentido.

*Flor.* Autes dicen, que es, señora, tan al contrario, que amor dà espirtu, dà valor, y los sujetos mayores de suerte, que ha sucedido ser el cobarde animoso, el avaro generoso, y el ignorante entendido.

*Marg.* Quieres ver que no es assí?

de enamorado cobró  
algun hombre el juicio? *Flor.* No.

*Marg.* Y perdióle alguno? *Flor.* Si.

*Marg.* Luego nunca hace discretos,  
sino locos el Amor:

decir tambien , es errar,  
que hacer pueden sus efectos  
liberalés , pues ya vemos,

por tener , *Flora* , que dar  
uno à su Dama , saltar,

con miserables extremos,  
à una , y otra obligaciones:

Luego avaros hace , pues  
no es liberal , quien lo es  
no mas que con su passion.

Que dà de valientes fama,  
es engaño : quantos fueron

los que de ayres sufrieron,  
por no aventurar su Dama ,

atentos à no perderla?  
Luego cobardes tambien

Amor hace ? con que bien  
probado està , *Flora* bella ,

ser sus efectos culpables,  
pues de enamorados , pocos

son los que escapan de locos,  
cobardes , y miserables.

Y quando aquesta razon  
para ninguno lo sea ,

me basta à mi , que lo crea  
altiva mi condicion.

Yo no sè lo que es amar,  
*Flora* , ni lo he de saber  
en mi vida. *Flo.* Qué muger

podrà deffo blasonar?  
*Marg.* Yo , que finezas no estimo,  
rendimiento , amor , ni fee.

*Flor.* Bien costoso exemplo fue  
deffo Don Cesar tu primo.

*Marg.* Que tal me digas , no es justo  
pues què culpe tuve yo

de su muerte ? èl se ausentò ,  
por su fama , ò por su gusto ,

el dia que mas rendida  
el si à mi padre le di.

*Flor.* Todos dicen , que esse si  
fue el que le costò la vida.

*Marg.* Harto su muerte he sentido.

*Flor.* Si , mas poco la has llorado.

*Marg.* Pariente , y enamorado  
trae muy cercano el olvido.

*Flor.* Y mas quando por consuelo  
de su pérdida , y su queza ,  
libre un estado te dexa.

*Marg.* Tengale Dios en el Cielo,  
que èl hizo en morirte bien ,  
pues de dos sustos me quita

pleyto , y amor. *Sale Ludovico.*

*Lud.* Margarita ? *Marg.* Señora.

*Lud.* Justo es , que te den  
parte mi gusto , y mi amor

de mil cuidados que tengo:  
Sabrás , que quando prevengo  
su quanto al Emperador ,

he sabido , que con èl  
Madama Matilde viene ,  
con quien nuestra Casa tiene

deudo sacra de la fidelidad  
amistad , que yo tenia  
con su padre. *Marg.* Esto te dà

cuidado , pues no estará  
Matilde en mi compania?  
y mas si te acuerdas , quando

en sus Estados vivimos ,  
quan amigas las dos fuimos.

*Lud.* Bien me acuerdo , mas dudando  
el gusto tuyo , escusaba  
traerla à casa. *Marg.* Pues por què?

*Ludov.* Porque necio imaginè  
que algun cuidado te daba.

*Marg.* Para mi nunca lo ha sido  
servirte : vienenn ya. *Lud.* Si ,  
que estaràn muy presto aqui

oy de una carta he sabido.  
*Marg.* Era de D. Carlos? *Lud.* No

de lo que infero , que ya  
pues en camino estará ,  
porque no me escribe. *Marg.* Yo

lo fio de su fineza , *Sale Carlos.*  
y su cuidado. *Carl.* Y no en vano ,  
si merezo , que su mano me

me dà à besar vuestra Alteza ,  
ya que tan dichoso he sido ,  
que de sus pies en la esfera

llamarla desta manera  
el primero ha merecido.

Este es el pliego en que viene de Ferrara, y de su Estado el titulo despachado; si bien, señora, no tiene que agradecerse à mi zelo la brevedad.

*Marg.* Pues à quien?

*Carl.* A quien le embia.

*Marg.* Esta bien:

levamad, Carlos, del suelo, y dacióme, quien le embia; que tengo de agradecer el llegar à poseer herencia; que solo es mia: muerto Don Cesar:

*Carl.* Es ciertos;

pero dada no faltò tan grande, como si no huviera Don Cesar muertos; pues si por Celio no fuera, que tuviera, es evidente, oy el mismo inconveniente, que si Don Cesar viviera.

*Marg.* Esta novedad me advierte inconveniente, en que à mi se me dà possession à *Carl.* Sí.

*Marg.* De qué suerte?

*Carl.* Desta suerte:

Apenas Celio tus cartas vió, quando desvanecido de que cavalieras del, temi, que perdiera el juicio, y antes que el titulo hiciesse, que al Cesar habiasselé quisó dile tus pliegos: à que él, entre otras razones, dixo, que hasta que tomes estado con quien su efecto aya sido, le es conveniencia tener a questo Estado indeciso: por que estando, como están, oy Parciales, y diversos los Potentados, sería dar armas contra sí mismo. Oyóla Celio, y tomando la defensa, y el auxilio de tu lealtad, de tu sangre, de tu valor siempre invicto,

le replicò, hasta que echado à sus pies, extremos hizo tales en razon, señora, de emplearse en tu servicio, que ellos pudieron moverle à que, partiendo el camino, el Cesar te embie el despacho, y Celio te embie el aviso.

*Marg.* En notable boligacion me ha puesto Celio.

*Lud.* Es preciso reconocerta, y así, conviene al instante mismo, que agradecida le escrivas, y yo le ofrezco advertido nuestra casa, quando venga à Ferrara Federico.

*Carl.* Pienso que será escusado:

*Lud.* Cómo?

*Carl.* Como, à lo que he oido; èl no ha de entrar en Ferrara.

*Marg.* Por qué?

*Carl.* Por ciertos motivos, que èl debe allà de saberlos, y yo no puedo decirlos.

*Lud.* Cumplamos nosotros, Carlos, atentos al beneficio, y aceptelo, ò no lo acepte; tu escrivo, mientras yo escrivo: mira, Carlos, que al instante, con estos pliegos, que digo, has de bolver à Milán.

*Carl.* Yo pienso, que avrà partido ya el Emperador. *Lud.* Mejor será hallarle en el camino: tu escrivo. *vase.*

*Marg.* La escrivania, Flora. *Carl.* Pues yo me retire à solo esperar el pliego.

*Marg.* Antes, Carlos, solicito, mientras que previene Flora el papel, y yo el estilo, saber, qué hombre es este Celio, à quien tan atento, y fino le debo, sin conocerle, los extremos que tu has dicho.

*Carl.* Pues sè yo acafo del mas de lo que la fama dixo:

*Marg.* Si Carlos, mas sabes, puesto, que tú le has hablado, y visto.

*Carl.* Pues es un hombre, señora, muy valiente, muy bien quisto, muy afable, muy cortés, muy galán, muy entendido, muy liberal, muy atento, y muy noble.

*Marg.* Tan bien visto, tan valiente, tan galán, tan generoso, y tan fino este Celio es?

*Carl.* Si señora, y aun mucho mas, que no digo.

*Marg.* Pues qué te me dá à mi dello?

*Carl.* Ni à mi. *vase.*

*Marg.* Espera en quanto escrivo.

*Sale Flora.*

*Flor.* Ya tienes, señora, aqui aderezo apercebido de escribir.

*Marg.* Llega esta almohada: *Escrive.*

Agradécida: mal digo, que aqui el agradecimiento parece de amor indicio.

*Rompe el papel.*

*Flor.* Qué haces?

*Marg.* Rompo este papel.

*Flor.* Ya lo veo. *Marg.* Un entendido decia, que no era facil de qualquier carta el principio.

*Escrive.* Conocida la fineza, que de vos, Carlos me ha dicho: La voz fineza, no es buena, ni el confesar, que la hizo por mi decoro. *Rompéle.*

*Flor.* Otro pliego?

*Marg.* Qué imaginas? *Flor.* Imagino, que haces alguna Comedia, y vas, de miedo del silvo, descartando borbadores; jamás tal te ha sucedido: posible es, que te embarazas en una carta?

*Marg.* No has visto, quando uno habla, y otro escrivo, al que escrivo, con el ruido de las voces, dar al pliego

lo que oyó, y no lo que quiso? Pues así, escuchando yo, no sé qué callados, gritos, que me dá el alma acá dentro, conceptos como distintos: de fuerte, que equivocada, no me agrado del estilo, porque escrivo lo que oygo, y no lo que quiero escrivo; pero en tercera persona explicarme determino.

*Escrive.* Mi padre, à vuestra fineza atento, y agradecido, embia à ofreceros su casa; y yo, señor, os suplico la acepteis, para que tenga mas ocasion de servirlos. Ahora está bien; pues ahora nada de mi parte digo, y va todo de mi parte.

*Flor.* No sabes lo que imagino?

*Marg.* No, ni lo quiero saber.

*Flor.* Por qué?

*Marg.* Porque he presumido, que vas à decirme, Flora, que Amor es Dios vengativo.

*Flor.* Es verdad.

*Marg.* Pues no lo digas, porque es muy vano delirio, si yo no he de confesarlo, ocuparte tu en decirlo: da esta à Carlos.

*Dentro.* Para, para.

*Marg.* Mas qué alboroto, qué ruido es aqueste?

*Sale Ludovico.*

*Ludov.* Margarita?

*Marg.* Señor, qué te ha sucedido?

*Lud.* Ya tu sabes, quando de paffo corre à Italia Federico, y como por escusar recibimientos festivos, entró de secreto en Mantua, y en Milán. *Marg.* Sí.

*Ludov.* Pues lo mismo le ha sucedido en Ferrara, pues tan oculto ha venido,

que

que ha llegado su persona  
primero, que los avisos  
de suerte, que ya à la puerta  
del Parque, donde han salido  
estos jardines, se apea.

*Marg.* Salgamos à recibirlo,  
pues al poco lucimiento  
nuestro, dà disculpa el mismo  
resato luyo.

*Salen ora el Emperador, Matilde,  
el Varon, y acampañamiento.*

*Ludov.* A tus plantas,  
Cesar generoso, invicto  
Monarca, à cuyas victorias  
Anales seràn los siglos,  
Margarita de Ferrara,  
y yo, ofrecemos rendidos,  
si tanto bien merecemos,  
alma, y vida en sacrificio.

*Marg.* Bien de nuestra turbacion,  
Marte Alemàn, à quien hizo  
Diadema el Sol de laureles,  
para coronar sus rizos,  
tomara el Sol la defensa,  
sies que advierto, si es que miro  
quanto desta novedad  
viene à ser exemplo el mismo:  
pues para que no deslumbre  
al mundo su luz, dà indicio  
de que ya viene primero  
en tornasoles, y visos,  
luego en remplados zelages,  
y despues en rayos tibios:  
porque si naciera al mundo  
la resplandor de improviso,  
mas que luciera segaro,  
que es lo que me ha sucedido  
à mi con vos, puesto que  
llega en vuestro Sol divino,  
la Magestad sin auuncios,  
y el esplendor sin aviso.

*Emp.* Alzad, Duquesa, del suelo,  
que en vuestro concepto mismo  
delle sol, que vos pintais,  
sin resplandores nacido,  
fuera yo el desalumbado,

si permitiera aver visto  
postrado el Cielo à mis plantas,  
sin que ofadamente altivos  
ser intentàran mis brazos  
Atlantes de tanto Olimpo:  
vos seais muy bien hallada.

*Marg.* Vos, seàor, muy bien venido,  
dónde à vuestros pies ofrezca  
los honores, que recibo  
de vuestras manos, supuesto,  
que el Estado, que consigo,  
para asegurarle vuestro,  
debiesteis hacerlo mio.

*Emp.* Que fuera de todo el mundo  
la posesion, y el dominio,  
quisiera yo.

*Marg.* El Cielo os guarde.

*Emp.* Varon.

*Var.* Gran seàor.

*Emp.* Has visto  
en tu vida igual velleza?

*Var.* Y si crece à los oidos,  
como à los ojos, no es menos  
su discrecion.

*Lud.* Prevenido  
ya vuestro quarto os espera.

*Marg.* Si, bien pobre humilde sitio  
à tan soberano dueño:  
mas vos de vos le hareis digno,  
pues bolviendo à lo del Sol,  
sus hermosos rayos limpios  
siempre son en el Alcazar,  
y en la cabaña unos mismos.

*Emp.* Antes tèmo yo, que espera,  
que ser vuestra ha merecido,  
se despena de lo humano,  
enseñada à lo divino:  
vamos, Ludovico: Cielos, ap.  
de su vista me retiro,  
porque aunque es peligro hermoso,  
es en efecto peligro:  
dónde vais?

*Marg.* Si viendo os voy.

*Emp.* Esto no (què bello hechizo!)  
quedaos, quedaos. *Marg.* Ya obedezco  
por pensar, que en ello es sirvo.

*Emp.* Què discrecion! què hermo sarà!  
en toda mi vida he visto.

ras apacible el affombro,  
ni tan amable el peligro.

*Vase el Emperador, Ludovico, y el Varon.*

*Marg.* Ya, bellissima Matilde,  
que el cumplimiento debido  
de la Magestad, me dexa  
libre el uso del arbitrio,  
dame mil veces los brazos,  
segura, de que conmigo  
no usaran de sus poderes  
ausencia, tiempo, ni olvido.

*Matild.* Desconfiada me tuvo  
tu amistad, aviendo visto  
quanto, hermosa Margarita,  
dilatabas el cariño,  
que hallar pensaba en tus brazos.

*Marg.* Ofensa tu amor me hizo,  
pues quando por ti no fuera,  
solo por aver sabido

quan heroicamente noble  
tu fama, tu honor, tu brio,  
procedieron, me pusiera  
en el empeño preciso  
de servirte. *Matild.* Yo cumpli  
con mi opinion, y conmigo,  
à cuya causa, mal viña  
de toda mi Patria, fugo  
la Corte, hasta que premiando  
Federico mis servicios,  
me dà donde vivir pueda.

*Marg.* Todo lo sè, y te suplico,  
que procures, que Ferrara  
sea, si no puerto, abrigo  
de tus desechas fortunas,  
y en tanto podràs conmigo  
vivir, sin que aude Matilde,  
de esta suerte peregrino  
tu decoro, ya que el Cielo  
hacerme Duquesa quiso  
de Ferrara. *Matild.* Dicha fue  
la desdicha de tu primo,  
porque era quien mas tenia  
el derecho, y señorío  
à aqueste Estado; y bolviendo  
à las honras, que recibo  
de ti, pienso que las pago,  
con decir, que las admito.  
Yo pedire al Cesar, sea  
tu tierra el campo mio.

valiendome para esto  
de Celio su gran valido;  
aunque en otras ocasiones  
poca fortuna he tenido  
con él.

*Marg.* Ya que le has nombrado,  
que me digas solícito,  
qual de aquellos Cavalleros,  
que vienen con Federico,  
es Celio? *Mat.* Ninguno es,  
porque en Ferrara no quiso  
entrar. *Marg.* Por què?

*Matild.* No lo sè;  
solo sè, que en el camiao,  
para quedarle, pidió  
licencia.

*Marg.* Què hombre es este, te pido  
que me digas. *Mat.* A què efecto?

*Marg.* A efecto solo de oirlo,  
admirada, de que aya,  
por su valor, merecido,  
no solamente, Matilde,  
la gracia de Federico,  
pero conservarle en ella  
de suerte, que aya sabido  
al monstruo de los Palacios;  
del odio, y la embidia hijo,  
dejarle sordo, si es aspid,  
y ciego, si es basilisco.

*Matild.* Pues informate de otros,  
y no de mí, porque he sido  
parte muy apasionada.

*Marg.* Como? *Mat.* Como por el vivo.  
Diome la vida en la guerra,  
aunque, si à otra luz lo miro,  
la muerte me dió en la paz,  
y así, hablar no determino  
de él; porque si digo mal,  
ofendo al decoro mio;  
y ofendo à mi sentimiento,  
si bien de sus cosas digo.

*Marg.* Ya lo he entendido.  
*Matild.* Què mucho,  
si yo tan claro lo digo? *Marg.* Floras?

*Fior.* Señora? *Marg.* A Matilde  
llevaràs al quarto mio;  
y esperame en él, en tanto  
que mil cosas apercibo

forzofas oy. *Marg.* A tu orden  
estoy : rigores esquivas,  
enigma mi vida haceis,  
pues que muero por quien vivo. *vase.*

*Marg.* No vi la hora de quedarme  
à solas sin mi, y conmigo,  
para apurar de una vez,  
què genero fue de hechizo,  
què linage de veneno,  
ò què especie de martyrio  
este, que: *Sale Carlos.*

*Carl.* Dame tus plantas.

*Marg.* Carlos, seas bien venidos:  
què ay? *Carl.* Que en nueva obligacion  
à Celio estás. *Marg.* Pues què dixo?

*Carl.* Apenas leyò tu carta,  
quando se puso en camino:  
siendo así, que con el Cesar  
en Ferrara entrar no quiso.

*Marg.* Y donde está? *Carl.* Tu licencia  
espera no mas. *Marg.* Divinos  
Cielos, temer me hace un hombre,  
à quien nunca hablo, ni he visto.  
Decid que entre: desta suerte  
à perder me determino. *Vase Carlos.*  
de una vez el miedo à tanto  
imaginado peligro.

*Buelve Carlos con Don Cesar, y Espolinos.*

*Carl.* Entrad, que yo de su enojo,  
temeroso, me retiro. *vase.*

*Ces.* A vuestras plantas: *Marg.* Què veol?

*Ces.* Humilde siempre: *Marg.* Què miro?

*Esp.* No dixes yo, que era passio  
de ilusion, y parasismo?

*Ces.* Por què, señora, os turbais  
de verme en vuestra presencia,  
si vos misma, la licencia  
de que à ella venga me dais?

*Marg.* Porque tan otto os mostrais,  
que assombro el veros me diò.

*Ces.* Vos no me llamasteis? *Marg.* No,  
sino à Celio. *Ces.* A Celio? *Marg.* Si.

*Ces.* Luego llamasteisme à mi  
pues esse Celio soy yo.

*Marg.* Còmo creere (muerta estoy!)  
que en Cesar Celio ha vivido?

*Ces.* Creyendo que soy, y he sido,  
lo que ño he sido, ni soy.

*Marg.* Muerto à Cesar juzguè oy,  
vivo Celio os escriby:

Pues còmo podrè (ay de mil)  
quando tal duda apercibo,  
presumir, que muerto, y vivo  
sois Celio, y Cesar? *Ces.* Así  
un Philosopho decia,  
que el alma, quando saltaba  
de un cuerpo, à otro passaba,  
donde de nuevo vivia.  
Muriò, pues, Cesar el dia  
mismo que Celio vivió,  
y así soy yo, y no soy yo:  
pues en tan dichosa calma,  
soy Celio, en quien vive el alma  
con que Cesar os amò.

*Marg.* Quando essa opinion no fuera  
error, Cesar, mi temor  
conociera, que es error,  
quando por Celio os tuviera,  
porque si èl dixo que era  
el alma que vive (ay Dios!)  
en dos cuerpos: còmo en vos,  
creer me hiciera mi fortuna,  
que vive Celio con una,  
si me habla Cesar con dos?

*Ces.* Como tambien, añadia  
en el error que enseñaba,  
que nunca el alma mudaba  
la inclinacion que tenias,  
y supuesto que la mia  
siempre dara en su passio,  
un Celio, y Cesar sons:  
pues como à amaros acuda,  
aunque de sujeto muda,  
no muda de inclinacion.

*Marg.* Aunque responder podia,  
no quiero, pues me està bien,  
que aborrezca à Celio, quien  
à Cesar aborrecia.  
Supuesto que la porfia  
para en que uno, y otro ayuda  
à ser lo que fue, no ay duda  
en que tambien mi inquietud  
no muda de ingratitud,  
aunque de sujeto muda.

*Ces.* Tambien contra essa crueldad  
razon ay. *Marg.* Verla queria.

*Ces.* Dexad la sofisticeria,  
y acudid à la verdad:  
Si infeliz la voluntad  
de Cesar os ofendió,  
la de Celio os obligò;  
pues no à los dos aborrezca  
el rigor, y yo merezca  
lo que no merezco yo.  
Por vos mi Patria dexè,  
por vos à la guerra fui,  
por vos muerto me fingi,  
por vos mi nombre ocultè:  
à Ferrara os entreguè,  
y en ella no huviera entrado,  
à no averme vos llamados:  
y si mas, señora, huviera  
que hacer por vos, mas hiciera  
à vuestras plantas postrado.  
*Ces.* ò Celio, a rendiros  
alma, y vida, buelvo à veros:  
Cesar, para no ofenderos,  
y Celio, para servirros.  
Merezca apacible ciros,  
que será rigor penoso  
al que os obligue piadosos:  
y haga de un dichoso yo  
un desdichados y vos, no  
de un desdichado un dichoso.  
Sin responderme bolveis  
la espalda: aun no me mirais?  
suspiros al ayre dais?  
Hanto à la tierra ofrezceis?  
Ya que de mi os ausentasteis,  
rurbados cielos serenos,  
de tantos rigores llenos,  
decid algo à mi passion.  
*Marg.* Digo, que tenis razon,  
pero yo no puedo menos.  
*Ces.* O! para quando, sagradas  
esferas, estais guardando  
los rayos?  
*Vase tras ella, y buelvo.*  
*Esp.* O! para quando  
se hicieron las bofetadas?  
*Ces.* En fin, que tan declaradas  
fuerzas, gustos tan llenos  
de amor, y afectos tan buenos,  
de ningun sacrito son?  
*Marg.* Cesar, vos tenéis razon,  
pero yo no puedo menos.

*Ces.* Pues haced solo por mi  
una finza. *Marg.* Si harè.  
*Ces.* Dadme licencia: *Marg.* De què?  
*Ces.* De olvidaros desde aqui.  
*Marg.* Esta licencia, sin mi,  
vos, Don Cesar, la teneis.  
*Ces.* Es verdad; mas vos os veis  
con tal dominio en mi estrella,  
que no me atrevo à usar della  
hasta que vos lo mandeis:  
que aunque esto no es ofenderos,  
señora, sino obligaros,  
contodo, aun el olvidaros  
ha de ser obedeceros.  
Dadme licencia de haceros  
la ofensa de averiguar  
la distancia singular,  
que dicen, que suele aver  
en querer para querer,  
ò querer para olvidar.  
*Marg.* No solo aquesta licencia  
que pedis, Cesar, os doy;  
mas de mas à mas, estey  
por dazos una advertencia. *Ces.* Què es?  
*Marg.* Que de amor la violencia  
siempre venceria podrà  
quien quiera vencerla. *Ces.* Avrà  
tal rigor! *Esp.* Solo te digo,  
que es consejo de enemigo,  
y el primero que te dà.  
*Ces.* Pues vive Dios, que he de ver,  
à costa de mi dolor,  
si es, para vencer à Amor,  
medio el quererle vencer,  
ya que solo à merecer  
llega el consejo de vos.  
*Junto al paño, queriendose ir.*  
*Marg.* En fin, quedamos los dos  
en que me aveis de olvidar?  
*Ces.* En que lo he de procurar.  
*Marg.* Id con Dios. *Ces.* Quedad con Dios.

## JORNADA TERCERA.

*Salen el Emperador, y el Varon.*

*Emp.* Què me dices? *Var.* Lo que passa.  
*Emp.* Celio, que entrar no queria  
conmigo en Ferrara, esta  
en Ferrara? *Var.* Què, te admiras  
desto solo? si al entrar  
en ella, à veces publica

el Pueblo, que èl es su Cesar?  
*Emp.* Hasta quando, de tu embidia,  
 han de durar los rencores?  
*Var.* Si no me crees, ellas mismas  
 lo diran, escucha atento.  
*Dentro.* Viva nuestro Cesar.  
*Otros.* Viva. *Dentro Cesar.*  
*Ces.* Yo os agradezco, vassallos,  
 la lealtad, y que no os rija,  
 ofrezco, tyrano dueño.  
*Var.* Su voz es aquella, mira  
 si es mi embidia, ò su traycion.  
*Dentr.* Viva Cesar, Cesar viva.  
*Emp.* Corrido estoy de que huviesse  
 tenido la gracia mia  
 quien esta conspiracion  
 tuvo oculta, y escondida  
 en Ferrara, à cuya causa,  
 conmigo entrar no queria  
 en ella: què aguardo, pues,  
 que allà no salen mis iras  
 à dar à todos la muerte  
 solamente con la visita  
*Al entrar el Emperador, sale Cesar,*  
*è bincase de rodillas.*  
*Ces.* Dame, gran señor, tus plantas.  
*Emp.* Como, traydor, quando aspiras  
 al Laurel de mi cabeza,  
 así à mis plantas te humillas?  
*Ces.* Quien te hàya dicho: *Emp.* No mas.  
*Ces.* Que yo puedo: *Emp.* No profigas,  
 que lo que yo veo, no es  
 menester que me lo digan.  
*Ces.* Pues què has visto, que hacer pueda  
 à mis lealtades mal vistas?  
*Emp.* Què mas que aquele tumulto,  
 en que à voces te apellida  
 Cesar todo el Pueblo? *Ces.* Pues  
 en què puede su alegria  
 ofenderte, si soy Cesar?  
*Emp.* Que aun à mi me lo repitas!  
*Ces.* Por què no, si Cesar soy  
 Colona? y como me miran  
 vivo, aviendo tanto tiempo  
 que por muerto me tentan,  
 el alvorozo de verme  
 diò estas voces en albricias.  
*Emp.* Què dices?  
*Ces.* Que yo soy Cesar  
 Colona. *Emp.* Pues què te obliga,

siendolo, ocultar tu nombre  
 à tener despues fingida  
 tu muerte? à entrar, y no entrar  
 en Ferrara? *Ces.* Mis desdichas.  
*Emp.* Quando ellas (que no lo sè)  
 te obliguen, por quien decias,  
 que los librarías de dueño  
 tyrano? *Ces.* Por Margarita.  
*Emp.* Ahora lo entiendo menos:  
 porque aviendo el otro dia  
 empeñado te por ella  
 tanto, que goce, y reciba  
 la possession de Ferrara,  
 parece que ahora implica  
 contradiccion decir, que  
 tyrano dueño les quitas:  
 enigmas son, que no entiendo.  
*Ces.* Pues son faciles enigmas,  
 como me escuches.  
*Emp.* Aguarda,  
*Varon.* *Var.* Què me mandas?  
*Emperad.* Mira  
 si es tu embidia, ò su traycion.  
*Var.* Ni es in traycion, ni mi embidia.  
*Emper.* Prosigue ahora. *Ces.* Yo, se ñe  
 con ser, honor, alma, y vida,  
 desde mi primera instancia  
 tan amante de mi prima  
 fui, que pienso, que inventè  
 esta humana tyrania  
 de amor, pues por adorarla,  
 dexè de amarla, y servirla.  
 Ambos nos criamos juntos  
 y porque en todo profiga  
 la letra, que por los dos  
 no dudo que se repita,  
 Amor, en nuestras nifeces,  
 (ò falsa deydad mentida!)  
 hiriò nuestros corazones,  
 aprovechando sus iras,  
 con harpones diferentes,  
 y con flechas tan distintas,  
 que la de oro en mis entrañas,  
 aspid de mas bella Libia,  
 hizo el efecto, que suele,  
 al tiempo que (suerte esquiv!)  
 el plomo engendrò en las suyas,  
 à pesar de mis porrias,  
 mil rigores, y de idenes,  
 con que abraza, y con que olvida.

Creció, y conmigo mis penas,  
creció, y con ellas sus iras,  
tanto, que queriendo el Cielo,  
gran señor, que se compita  
entre los dos:

*Sale Ludovico hablando con el Empe-  
rador, y al ver à Cesar se turba.*

*Lud.* El Estado  
de Ferrara, y su Provincia,  
para besarte la mano,  
licencia pide. *Q*uè miran *ap.*  
mis ojos? *Emp.* Conmigo ven,  
porque quiero que profigas  
tu suceso, mientras llego  
à la sala, en que reciba  
à Ferrara; que aunque es fuerza  
el ser breve la visita,  
perder ningun tiempo quiero.  
*Q*ue à esto la colera obliga *ap.*  
de mis ya engendrados zelos.

*Ces.* Ay hermosa Margarita!  
perdona, que ya es forzoso,  
que ni aun con callar te sirva.

*Lud.* El es, ò mienten à un tiempo  
mis oídos, y mi vista.

*Vanse, y sale Espolin.*

*Esp.* Donde hallarè à mi señor?  
podrà ser que este lo diga:  
Aveis visto, Cavallero,  
à Celio, ò Cesar? que avia  
menester hablarle. *Lud.* Yà  
segundo indicio lo anima:  
Espolin? *Esp.* Señor!

*Lud.* Què es esto? *Esp.* Què sè yo.

*Lud.* Pues què venida  
ha sido esta? no avia muerto  
Cesar? *Esp.* Y como que avia,  
y yo tambien; mas tuvimos  
un disgusto en la otra vida  
con un muertecillo, sobre  
hagase allà, que me atiza,  
y resucitamos solo  
por capricho. *Lud.* No me digas  
locuras: què novedades  
son estas? *Esp.* Bien exquisitas;  
mas no he de decirlas, quando  
se và otro por no decirlas.

*Lud.* Què le obliga à tu señor,  
para que la muerte finja?

*Esp.* Cuenta usted à sus criados

lo que le obliga, ò no obliga?  
*Lud.* Què introducion es aquesta,  
que trae con el Cesar? *Esp.* Priva  
con èl como un desconfido.

*Lud.* Luego es èl à quien publica  
Celio la fama? *Esp.* Concedo.

*Lud.* Pues cómo pudo?

*Esp.* En mi vida

respondi mas, que hasta tres  
preguntas, que si se aplica  
uno à responder à quanto  
le preguntan, en su vida  
harà mas que responder;  
por esto, y por ir de prisa,  
que ay oy mucho que privar,  
me voy, aunque me lo impidan. *vanse.*

*Lud.* Cesar, salir de Ferrara,  
casi de su boda el dia?  
fingir su muerte, y con otro  
nombre hacer su fama digna  
de eternos bronces: poner  
despues desto à Margarita  
en posesion de Ferrara?  
no aviendo ( fuerte malicia! )  
querido casar con ella?  
cosas son para advertidas  
mas despacio, y pues ya sale  
el Cesar de la visita,  
y buelve aqui, serà bien  
apartarme de su vista,  
hasta consultar mejor  
lo que he de hacer. *vanse.*

*Sale el Emperador, y Cesar.*

*Emp.* Que profigas!

el fin de tu historia quiero,  
que estoy gustoso de oirla.  
Pues aunque zelos me han dado  
tus finezas, mas los quitan *ap.*  
sus desdenes; y esto, al fin,  
ya que no assegura, alivia.

*Ces.* En què quedamos?

*Emp.* En que

te embió à llamar ella misma.

*Ces.* No me llamò como à Cesar,  
sino como à Celio; mira  
à què mas pudo llegar  
de un amante la desdicha,  
que à desobligar por sì,  
quando, por ser otro, obliga:  
Vine à verlas; pero apenas

vió que era yo à quien debia  
la fineza , quando en vez  
de mostrarle agradecida,  
boivó à su aborrecimiento.  
Viendos, pues, las ansias mias,  
que ya no ay con que obligarla,  
es forzoso que se rinda  
al defengañó ; y afsi,  
vèr quieren , saber codician,  
si para vencer à Amor,  
como el adagio publica,  
es medio el querer vencerle;  
siendo empresa tan altiva  
la primera diligencia,  
que à voces mi nombre diga.

*Emp.* Cesar, à tanto sucesso,  
la admiracion es debida,  
tal , que por no hablar en ella,  
serà forzoso , que pida  
algun termino al discurso.  
Solo es bien, que aora te diga,  
que aunque puedo del engaño  
dar me por sentido , estima  
tanto mi amor tu persona,  
que te lo pordono.

*Cef.* Viva  
eternos siglos tu nombre.

*Emp.* Y aun quiero que se profiga  
oy el pleyto , y que al instante  
se junten para la vista.

*Cef.* Esto no , no ha de trocarse,  
señor , más galauterias  
en baxezas ; yà la di  
el Estado . *Emp.* No profigas,  
que mal puedo yo faltar,  
por tu amor , à mi justicias  
y siempre me està mejor,  
Cesar, que à Ferrara rijas,  
para assegurar contigo  
la lealtad destas Provincias. *vas.*

*Cef.* Ea, Amor, yà avemos dado  
al riesgo la primer vista,  
ya estoy declarado, ya  
no puedo aunque mas resista,  
no aver dicho quien soy , pues  
no tema el alma, y profiga  
en su olvido: mas ay Cielos!  
que el que olvidar sollicita,  
no olvída, quando se acuerda  
de que se acuerda que olvída.

*Sale Espolin.*

*Esp.* Era, di, Soneto, ò era  
Soliloquio aquel que hacias?  
pues no ama el que à solas no  
soliloquia , ò sonetiza.

*Cef.* No sè lo que era. *Esp.* Yo sí,  
que ya, aunque no me lo digas,  
me lo ha dicho: *Cef.* Còmo?

*Esp.* Como?  
diciendo , que no sabias  
lo que era, has dicho lo que era;  
que son unas letras mismas;  
pero còmo và de olvido?  
dura, señor, todavia  
aquella proposicion?

*Cef.* Y si no me cuesta la vida,  
durarà. *Esp.* Pues que me mates  
con un garrote de encina,  
ù de otra cosa , que yo  
no te he de coartar la infinia;  
si de aquello , que llamamos  
los doctos haldas en cinta,  
en casa no la tuvieres  
dentro de dos, ò tres dias.

*Cef.* Què locuras! *Esp.* Tu no sabes  
lo que à una muger obliga  
el mirarse despreciada  
de aquel que se við quèrida,  
pues yo , con ser un pobrete,  
que es alco verme en camisa,  
traxe perdida una moza,  
(bien que ella vino perdida)  
solo con hacerla elquinces.

*Cef.* Mas desafinos no digas.

*Sale Ludovico.*

*Lud.* Solo ay este medio, en quantos  
me da el dolor en que elija. *ap.*  
Los brazos, una, y mil veces  
me dad, Cesar, en albricias  
de aver sabido , que fue  
engaño vuestra desdicha.

*Cef.* Bien à mi afecto debeis  
todas estas alegrias.

*Lud.* Quanto me huelgo de veros!

*Esp.* Aisi tengas tu la vida.

*Cef.* Corrió la voz de mi muerte,  
y yo ( no sè si lo diga )  
dexè passar el engaño,  
solo por ver si podrian  
los meritos , sin la sangre,

conseguir tal vez la dicha.

*Lud.* Bien la experiencia ha mostrado, que pudiendo conseguirla por si solos: y supuesto, que esta, à pesar de la embidia, la vez primera es que dixo la mala nueva mentira, despues de darlos los brazos, Cesar, y la bien venida, quisiera, que los conciertos:.

*Cef.* Esperad; mucho me admira, que no os acordeis de que dixisteis à la partida, que: *Lud.* No lo digas, que bien me acuerdo, que con mi hija no avia de casaros, quando bolviessis; y aunque pò dia valerme de que el enojo nunca es palabra precisa, aun las que en mi son acafos, no lo son para cumplirla: Vengais con bien.

*Cef.* Dios es guarde.

*Lud.* Confirmose mi malicia, yo pondrè remedio en ello. *vase.*

*Cef.* Todo esto que oyes, y miras, es dar barro à la nave, para no tener salida, quando bolver quiera al golfo de Caribdis, y de Scilas. Vive Dios que no ha de hallar afecto en mi Margarita de amor *Esp.* De su quarto passà àzia estos jardines. *Cef.* Mira si puedo salir sin verla.

*Esp.* No es posible de su vista escapar, que llega ya.

*Cef.* Pues àzia aqui te retira, que ni he de hablarla, ni verla mas lo que es cortesania, nunca en mi podrà faltar.

*Esp.* Ha señor, que te deslizas: la policia del diablo en otra cosa no estriva, sino en acabarse el gusto, pero no la cortesia, y buena correspondencia.

*Cef.* Pues ni he de hablarla, ni oirla.

*Salen Margarita, y Leonor.*

*Marg.* Qué mal encuentro, Leonor!

Cesar està aqui. *Leon.* Por qué verla tè pesa? *Marg.* No sè: porque querrà de su amor repetirme aora las quejas, y yo no estoy para oirlas, puesto que no he de sentirlas.

*Retiranse los dos: à la esquina del tablado, y van passando ellas.*

*Leon.* Si conmigo te aconsejas, que te aconsegue de tu del primero, y embarazaràs asi, que èl no se quexe de ti, pues à lo que considero, razon tienes en aver, despues de averte entregado la possession deste Estado, buelto al playto. *Mar.* Yo he de hacer lo que me aconsejas, puesto *Passan.* que asi he de poder librarme de un necio amor: llega à hablarme?

*Leon.* No se muda de su puesto.

*Marg.* Pues passèmos sin hablar, puesto que no sale del. *Esp.* Resistencia, *Van pasando, y hace èl una reverencia muy baxa.*

*Cef.* Ansia cruel! pues aunque me ha de costar alma, y vida: *Esp.* Resistencia.

*Cef.* He de vencer por aora.

*Mar.* No nos figue? *Leon.* No señora, con solo la reverencia, que te hizo, te ha pagado.

*Acaba de passar, y al mirarle ella, buelve èl la cara.*

*Marg.* Notable severidad! si me hiciese novedad *ap. mirandole.* las quejas, que no me ha dado? *vase.*

*Cef.* Fue-se, Espolin? *Esp.* Ya se fue.

*Cef.* Podrè aora suspigar?

*Esp.* Aora, aun para llorar, como en niño, te darè licencia: llora, suspira, que como ella no lo vea, no importa. *Cef.* Si importa. *Esp.* Ea, moietur que ya delyra.

*Cef.* Que no quiero con tan fuerte remedio, salud, ni vida: que puede hacer mas la herida, si dà la cura la muerte? Y siendo el remedio tal,

que està mi mal de por medio,  
que he de morir del remedio,  
mas quiero morir del mal:

Tras ella irè; pero al vella,

*Hace el acometimiento como que và,  
levanta ella el paño, y el se para  
en viendola.*

otra vez me suspendi:  
ò quien pudiera (ay de mi!)  
amalla, y aborrecella!

*Buelve Margarita, y Leonor.*

*Leon.* A què buelves?

*Marg.* No lo sè;

pero si sè, à darle yo  
las quejas, que el no me diò  
quando por aqui pasè.

*Ces.* Segunda vez la he de ver,  
y no hablarla? què violenta!

*Esp.* Resistencia, resistencia.

*Ces.* Esto es querer no querera  
mucho, penas, intentais,  
pero ello ha de ser.

*Quiere se ir, y el Gracioso se pone de-  
lante, para esforvar que buelva  
à verla.*

*Marg.* Leonor vase?

*Leon.* No lo vest?

*Marg.* Señor Don Cesar.

*Buelve muy apriessa, y Espolia finge  
que le pesa.*

*Ces.* Què me mandais?

Fuerte lance! *Marg.* Pena estrañal.

*Ces.* Que atento os escucho ya.

*Esp.* Resistencia, que se va  
descubriendo la maraña.

*Mar.* Aunque es verdad, que agora he oido  
una grande novedad,  
hasta saber la verdad  
de vos mismo, no he querido  
darla credito. *Ces.* Y què es?

*Marg.* Que aviendome por vos dado  
la possession deste Estado  
el Cesar, tratais, despues  
que nadie esta accion ignora,  
à que el ser quien sois obliga,  
de que el pleyto se prosiga  
entre los dos. *Ces.* Si señora,  
que pues mi galanteria  
de ningun merito fue,  
perdida vos, no es bien que

le pierda todo en un dia.

*Marg.* Solo esto quise de vos  
faber. *Ces.* Pues ya lo sabeis;  
si otra cosa no quereis,  
quedad con Dios.

*Marg.* Id con Dios.

*Vase Don Cesar, y buelve Espolin,  
Has visto igual grosseria,  
Leonor? Leon.* Ni igual defenado  
vi jamás. *Marg.* Llama al criado.

*Leon.* Espolin. *Bsp.* Señora mia?

*Marg.* Saber quisiera de vos,  
si ha (segun muestra el indicio)  
perdido vuestro amo el juicio.

*Esp.* No lo sè; pero por Dios  
que lo parece, porque  
desde que el Emperador,  
que inclinado à su valor,  
le hà hourado, como se vè,  
trata casarle, sabiendo  
quien es, anda embelesado.

*Marg.* Casarle?

*Esp.* Si; lumbre ha dado: *ap.*  
Y la novia, à lo que entiendo,  
le trae divertido aora.

*Mar.* Y quien es? *Esp.* Una Alemana,  
blanca como la mañana,  
y rubia como el Aurora.

*Marg.* Aveisla visto? *Esp.* Un retrato  
luyo he visto.

*Marg.* Y què, es tan bella?

*Esp.* Fuera todo el Sol con ella,  
lo que contigo un mulato.

Trages de talcos traia  
la casa, que la ocultaba,  
y à qualquiera que miraba,  
mas hermosa parecia.

Pues què, quando de villana  
venia; à lo tosco, y bello,  
al hombro echado el cabello,  
era Venus soberana.

Què, quando en mudo reclamo  
toca un harpa. *Mar.* Poco à poco,  
que creo, que à vos mas loco  
ostiene que à vuestro amo.

*Esp.* Pues què tenemos aora?  
por què te enoja, ò te pesa,  
que sea hermosa la Princesa  
de Sustemberg, mi señora?

*Marg.* Idos, antes que el rigor,

por tan grosseros enfados,  
ordene à quatro criados,  
que por esse corredor  
os arrojen. *Esp.* Yo creyera,  
que para arrojarme à mi  
los dos, sobraban, y assi,  
quierairme desta manera. *vase.*

*Marg.* Oye , aguarda.

*Leon.* Como un rayo va.

*Marg.* No es el delaye pequeño  
tras grosserías del dueño,  
del verguenzas del Lacayo  
Cesar conmigo enterezas,  
despegos , y atrevimientos!  
donde están los réndimientos?  
què le hicieron las finezas?

*Leon.* Menos las echas, señora?

*Marg.* Un hombre, que adolecia  
de un dolor, que cada dia  
le daba à una misma hora,  
convaleció, y le hizo tal  
falta su dolor cruel,  
que no se hallaba sin él,  
previniendo mayor mal.  
Con veneno se criaba  
un Principe , y padecia  
mortal accidente el dia,  
que el veneno le faltaba.

Yo, Leonor , ha muchos años,  
que el dolor de un amor siento;  
ha mucho, que me alimento  
de sus venenos extraños;  
y ya el pecho , de ansias lleno,  
echa menos este amor,  
como el otro , su dolor,  
como estotro, su veneno.

*Sale Matilde.*

*Matild.* Si el duelo , si el amistad,  
que entre las dos ha vivido,  
libremente ha permitido  
usar de la voluntad,  
que una à otra nos tenemos,  
oy la ocasion ha llagado  
de mostrarlo.

*Marg.* Què cuidado  
traes, que con tantos extremos  
te obliga à hablar?

*Mat.* Yo he sabido,  
que Celio, Don Cesar es  
Colona, tu primo. *Marg.* Y pues,

què infieres de esto?

*Mat.* Aver sido

à quien yo debo la vida,  
y pues yo , quando le hablé  
la vez primera, mostré  
afectos de agradecida,  
aun no sabiendo quien era,  
sabiendolo ya , no puedo  
dexar de perder el miedo,  
que antes tuve, de manera,  
que aviendo de declarar me,  
à quien puedo, como à tí?  
Y assi, vengo à que de mi  
te duelas , pues puedes darme  
la mano ea que èl tea mi esposo;  
tu prima soy , y es forzoso,  
que el Cesar me aya de dar  
Estados en que vivir,  
y ya mi amor ha dispuesto  
persona, que le hable en esto,  
procurando prevenir  
me haga esta merced no mas.  
Mientras la respuesta espero,  
sepa, prima, que le quiero,  
que tu decirlo sabrás  
mejor, que yo; y èl es tal,  
que à trueque de algun desden,  
aunque no me quiere bien,  
sè, que no me quiere mal;  
aquesto por mi has de hacer,  
prima amiga, Margarita.

*Marg.* Esta necia sollicita,  
que yo acabe de perder  
el juicio. *Leon.* Fuerza es aqui,  
señora, el disimular.

*Marg.* Leonor , toma tu el pesar,  
y disimula: Deti  
me espanto, que siendo quien  
eres, con tanta extrañeza  
me des à entender fineza,  
que està à mi primo tan bien.

*Mat.* Yo me declaro contigo;  
y pues palabra me has dado,  
que has de ayudar mi cuidado,  
tengo de ver si consigo,  
constante, firme , y rendida,  
con estotro singular,  
(ay Margarita) pagar  
con toda un alma, una vida. *vase.*

*Marg.*

*Mar.* Buena me han dexado, Cielos,  
de Cesar el defendido,  
la libertad del criado,  
y de Matilde los zelos:  
què de medios solicita  
Amor contra mi desdèn  
y aun no han de salirle bien.  
*Sale Carlos, y al ver à Margarita, se  
quiereolver.*

*Carl.* A saber, que Margarita  
en este jardin estaba,  
en el entrado no huviera.

*Marg.* Carlos?

*Carl.* Gran señora? *Marg.* Espera:  
esta ocasion deseaba,  
para saber de ti, qual  
causa obligò à tu valor  
à ser conmigo traydor,  
por ser con Cesar leal:  
pues le conociste, quando  
de mi parte à hablarle fuiste,  
por què no me lo dixiste?

*Carl.* Porque temiendo, y dudando  
hablar, y callar en este  
lance, fue bien lo ocultasse,  
porque èl dixo, que callasse,  
y tu, que no le dixesse.

*Marg.* Esta igualdad fuera bien  
à no ser tu dueño yo.

*Carl.* Y quien te ha dicho, que no  
es èl mi dueño tambien?

*Marg.* La possession que he tomado  
de Ferrara. *Carl.* Error cruel:  
pues vengo à decirle à èl  
como en su favor se ha dado  
sentencia: que como estaba  
el pleyto ya para verse,  
quando le hizo suspenderse  
la boda, que se arataba,  
no hubo què esperar: y assi,  
al punto le sentenciò,  
que el Emperador mandò,  
que se viesse; y pues aqui  
de nada sirve mi error,  
sino de aumentar la pena,  
irè à dar la notabuena  
al gran Duque mi señor.

*Marg.* Solo esto me avia faltado,  
Leonora, añadir los Cielos,  
sobre desayres, y zelos,

la perdida del Estado.

*Leon.* De tu condicion esquivate  
te queixa, y de tu desdèn.

*Marg.* Afígeme tu tambien.

*Tocan dentro chirimias, y atabalillos,  
y dicen.*

*Tod.* Cesar, nuestro Duque, viva.

*Leon.* El vulgo discurre loco,  
aclamando à su señor.

*Marg.* Ves todo esto, Leonora?  
pues todo importará poco:  
ni que el Estado perdiera,  
ni los desayres pasára,  
si Cesar no se casára,  
ni Matilde le quisiera.

*Leon.* Tarde lo sientes, y en vano.

*Tocan chirimias, y salen Cesar, Espo-  
lin, y acompañamiento.*

*Ces.* Todos os podeis quedar,  
porque entre solo à besar  
al Emperador la mano.

*Esp.* Quedense todos, ninguno  
con el Duque entre. *Uno.* Y tu no  
te quedas? *Esp.* No, porque yo  
no soy todos, sino uno.

*Vanse todos los del acompañamiento.*

*Ces.* Margarita al passo està.

*Esp.* Enducate, que esta es, sabe,  
ocasion de hacerte grave.

*Ces.* No sè si el alma podrá  
resistir tanta posia.

*Esp.* Cuerpo de tal: no tuviera  
yo un Estado, de quien fuera  
Duque tan liquiera un dia,  
habido à precio, no mas,  
de dexar una hermosura!

*Ces.* Què harè? *Esp.* Con Ducal mesura  
tu reverencia, y no mas.

*Và passandq como hizo antes ella, que ha  
de estar à la punta de el tablado, como  
estuvo èl, y hacen muy grande  
la reverencia.*

*Ces.* Como es loco el frenesí,  
que padezco, siento, y toco,  
me dexo curar de un loco.

*Esp.* Pues muere te, y sia de mi.

*Marg.* Así, señor, vuestra Alteza  
sin hablar passa? *Ces.* Es tan nuevo  
en vos: *Esp.* Sal quiere este haevo. *ap.*

*Ces.* Mirarme sin estrañeza,

que me iba por no canfaros:  
 que mandais? *Marg.* Lograr, prevengo,  
 dos parabienes, que tengo,  
 señor Don Cesar, que daros.

*Cef.* Dos? *Marg.* Si, y de los dos no ha sido  
 ninguno el feliz Estado,  
 que la fortuna os ha dador  
 porque aviendo prevenido,  
 que esto mira al interès,  
 no he de hacer aprecio yo  
 de que lo goceis, ò no:  
 y aunque yo lo pierda, es  
 tan grande mi vanidad,  
 que pienso ser la primera,  
 que festivamente espera  
 regocijar la Ciudad.

De lo que os doy parabien  
 es (zelos, adonde vais?)  
 del estado que tomais  
 en Alemania. *Cef.* Con quien?

*Espol.* Conmigo.

*Marg.* Con la Princesa  
 de Sastemberg.

Hacele señas *Espolín*, que diga que  
 si, y mirando ella, se queda meju-  
 rado, y Cesar no lo entiende.

*Cef.* No se  
 lo que me decis.

*Marg.* Por que  
 lo negais: es dicha esta,  
 que à mi debeis ocultarme?

*Cef.* Quien lo dixo, os engañò.

*Esp.* Pues quien lo dixo fui yo,  
 y esto no es por alabarme.

*Cef.* Pues pica o, tu locura  
 así à Margarita engaña?

*Esp.* Prosigue tu la maraña,  
 que esto es todo de la cura.

*Marg.* Dexadle.

*Leon.* Pues tu, en abono  
 te declaras de un picaño?

*Marg.* Leonor, por el defengañò,  
 el engaño le perdono.

*Cef.* El primer lance es en quien  
 piadosa os viyo me abraço. *ap.*

*Marg.* Esto no es aora del caso,  
 vamos à otro parabien.

*Matilde*, de agradecida.

merecer piensa la palma,  
 pagando, à logro de un alma,  
 la obligacion de una vida.  
 Hame pedido, sabiendo  
 ya quien lois, que os hable en ellas:  
 es noble, es discreta, es bella.

*Esp.* No lo entienes?

*Cef.* Ya lo entiendo:

Deffo me dais parabien  
 mas si, que dicha mayor,  
 que merecer un favor  
 quien siempre llorò un delirio  
 y así, que lo accepto digo.

*Esp.* Que lance avia de jugar  
 aora, à tener lugar  
 de aconsejarle conmigo!

*Marg.* Ved, que la he responder,  
 y sea favor siquiera,  
 porque soy yo la tercera.

*Cef.* No extrañeis, señora, el ver,  
 que dude favorecido-  
 lo que he de decir, porque  
 hà mil siglos, que no se  
 fino ser aborrecido.

Decid à Matilde bella,  
 que el alma no la rendi-  
 desde el punto que la vi,  
 porque no era dueño dellas,  
 que ya lo soy desde el dia  
 que quisè serlo, y que quedò  
 tan ufano, que oy, que puedo  
 usar della como miã.

*Esp.* Bien.

*Cef.* La ofrezco agradecido  
 à su favor; y que no  
 he sido tan necio yo,  
 ya que tan cobarde he sido,  
 que no huviesse antes de aora  
 conocido en su hermosura  
 amagos desta ventura:  
 y en fin, decidla, señora,  
 que no fois buen medio vos  
 para servirle de mi.

*Marg.* Esto he de decirle.

*Cef.* Si.

*Marg.* No dirè tal, vive Dios;  
 fino que fois un grosero,  
 un atrevido, un villano,

loco, altivo, necio, vano,  
ingrato, y mal Cavallero.

*Ces.* Qué os enoja? qué os indigna  
tan sin ocasion conmigo?

*Esp.* Victoria, que el Enemigo  
se ha volado con su mina.

*Marg.* No basta averme quitado,  
si he de hablar en lo civil,  
lo interessado, y lo vil,  
la possession de un Estado,  
sino querer desatento  
aora con otra accion,  
quitarme la possession  
de mi desvanecimiento?  
Hombre que tan vano ha sido,  
que dixo que me adoró:  
hombre, que, en fin, mereció  
verse de mi aborrecido,  
respuesta à mi como esta  
me dà? *Ces.* Pues qué os causa enfado?

quien, quando trae un recado,  
no buelve con la respuesta?

*Marg.* Quien, presumiendo que avia  
de hallar, si digo verdad,  
oy en vuestra voluntad  
los afectos de la mia.

*Ces.* Si hallarades, à no aver  
hallado yo, si, por Dios,  
esse sentimiento en vos.

*Marg.* De modo, que viene à fer  
mi merito contra mi?

*Ces.* Si es mi culpa el no pagar,  
de vos os podeis quejar,  
que yo de vos lo aprendi.

*Marg.* Pues si mi necio desdèn,  
Maestro os hizo en olvidar,  
enseñeos mi amor à amar.

*Ces.* Todo esto viniera bien  
aora, si aora no viniera,  
quando sin amor os veis.

*Marg.* Muchos agravios me haceis;  
no os yenguis desta manera,  
ni con delayres agenos,  
de vos, pagueis mi passion.

*Ces.* Digo, que teneis razon;  
pero yo no puedo menos. *vase.*

*Marg.* Espera. *Esp.* Nadie te alvergue  
de mi. *Marg.* Quid vos.

*Esp.* No puedo aora,  
que à ver voy à la señora  
Princesa de Sultambergue.

*Marg.* Ha infeliz, à quanto obliga  
un mal entendido amor!

*Leon.* Y aun no es esto lo peor.

*Marg.* Pues qué? *Leon.* Buelve à verlo?

*Sale Matilde.* Amiga?  
à que se fuesse, esperaba,  
Cejar, por saber de ti,  
si acalo le hablaste en mi.

*Marg.* Esto solo me faltaba:  
ya hablé. *Matild.* Y qué respondió?

Ay rendimiento, à desden?  
qué tenèmos, mal, ò bien?

pena, ò gloria? *Marg.* Qué se yo;  
pero si se, escucha. *Queriendo irse.*

*Matild.* Di.

*Marg.* Tu amor, Matilde, y tu fe  
no ha lugar.

*Matild.* Por qué? *Marg.* Porque  
le quero yo para mi. *vase.*

*Mat.* No me quejaré (ay alevel!)  
puesto que traydora fuisse,  
de que no me lo dixiste,  
por lo menos, claro, y breves,  
mas aunque de mis desvelos  
tu altivez desprecio haga,  
si amor con amor se paga,  
zelos pagarè con zelos.  
Y aunque aqui de mi furor  
escarmentada se viera  
tu traycion, si no viniera  
aora el Emperador.

*Vase, y salen el Emperador, Don Cesar,  
Espoia, y criados.*

*Ces.* Aunque a tus pies postrado  
siempre llegué de triunfos coronado,  
nunca con mas favores, *(res.*  
mas dichas, mas mercedes, mas hono-

*Emp.* Gan Duque de Ferrara,  
à mis brazos llegad. *Abrazale.*

*Ces.* Ventura cara!

*Emp.* Salios todos afuera:

*Vanse los criados.*

*Cesar?* *Ces.* Señor?

*Emp.* De ti saber quisiera  
como te va de olvido.

*Ces.* Ya, señor, estoy mas convallecido;  
apenas despreciada  
de mi se vió esta fiera, quando ayrada,  
con zeloso despecho,  
la minz reventando de su pecho,  
deldenes, y rigores  
trocó en alhagos, y ferió à favores.

*Emp.* De suerte, q̄ ya es menos su violencia?

*Ces.* Si señor.

*Emp.* Yo he hecho buena diligencia:

y cómo te has sentido  
tu después *Ces.* Tan hallado con mi olvi-  
que ni lloro, ni siento (do,  
desde el punto que vi tu rendimiento.

*Emp.* Segun esto, en buen dia  
llega una pretension contigo mia.

*Ces.* Pretension, ó precepto? <sup>co?</sup>

*Emp.* Pretension solo es. *Ces.* Pues à q̄ efec-

*Emp.* Matilde me sirvió, como tu viite,  
sus Eitadas perdió, ya lo supiste,  
pues aunque castigada  
la Provincia quedò, y avallada,  
los que leal primero la miraron,  
sus Casas, y Lugares la abrafaron.  
Grande es la obligacion en que me veo:  
dexar premiada tu lealtad dero  
antes de mi partida; y así, digo,  
que con nadie podrè como contigo;  
y pues desempeñado  
te miras ya de aquel amor pasado,  
que desta obligacion me desempeñes  
serà bien, porque así no te deldenes  
de agradecer favores,

quando te precias de vengar rigores,  
aunque por otros medios ha venido,  
pienio q̄ es ella quien me lo ha adverti-

*Ces.* Esta dicha, señor, esta ventura, (do,  
que me ofrecen nobleza, y hermolara  
de Matilde, de quãto honra me quieres;  
testigo soy; pero que consideres,  
serà justo tãtica, que aunque he vencido  
los primeros encuentros del olvido,  
pues desde oy sus vencimientos labra,  
dès lugar para darte la palabra.

*Emp.* Que lo pienses es justo;  
pero piensaf tambien, que este es mi gusto.

Vase el Emperador, y sale Ludovico.

*Lud.* La ocasion de hallaros solo,

señor Don Cesar, me tiene  
cuidadoso; perdonad  
à la voz, que no dixesse  
señor Duque, que no es mucho,  
que à pronunciarlo no acierte,  
porque no se le hace facil,  
y ha muy poco que lo aprende.  
Vos me pedisteis mi hija,  
procurando, que ella fuesse  
medio con que se ajustassen  
tantos varios pareceres,  
como causa la justicia  
de los dos, teniendo siempre,  
sin escrupulos de amante,  
las licencias de pariente.  
Dilatò el si Margarita  
algunos dias, ya fuesse  
poco gusto del estado,  
ya honor de sus altiveces,  
En fin, le diò, y esse dia:

*Ces.* Para què quieres que lleguen  
à mis oidos forzadas  
las noticias, que ya tienen,  
en que, porque no me caso,  
todo esso vâ à resolverse,  
después de tantas finezas?

*Lud.* Es verdad.

*Ces.* Pues muy en breve  
lo dirè: porque mi prima  
me dixo muy claramente,  
que me aborrece, y no quiero;  
aunque la vida me cueste,  
que me aborrezca muger,  
la que Dama me aborrece.

*Lud.* Cómo puede ser, si dice,  
que ser vuestra esposa quiere?

*Ces.* Diciendolo yo. *Lud.* Quando esso  
así sea, los deldenes  
de las que aun no son esposas,  
no agraviar, agradar suelen.

*Ces.* Quando son dichos à caso,  
si; mas no quando sucede,  
pretendida la ocasion,  
para pedir que la dexen.

*Lud.* Vos lo decis, y no basta,  
para que el mundo no piense  
mayor causa, y yo no tengo  
de creer, que:

*Cef.* Quien no creyere:  
que es no creer? quien imagine,  
que todo quanto dixere  
yo, no es lo cierto, será  
èl el que se engaña; y:: *Lud.* Tente,  
no lo pronuncies, primero  
mira bien à quien ofendes.  
*Sacan las espadas, y dice Espolin dentro.*  
*Espol.* Ea el Jardin cuchilladas.  
*Dentro Marg.* Acudid todos en breve:  
*Dentro Matild.* Que es Don Cesar.  
*Dentro Emp.* Venid todos.  
*Salen Carlos, Matilde, Margarita, el Varon,*  
*el Emperador, Espolin, y criados.*  
*Carl.* Tente, Cesar. Varon Señor, tente.  
*Marg.* Acudid todos. *Mat.* Llegad.  
*Emp.* Pues que atrevimiento es este?  
*Lud.* Atrevimiento de honor,  
que nada duda, ni tema.  
*Emp.* Viye Dios. *Cef.* Señor, si aqui  
me dexaste, y aqui viene  
à buscarme la ocasion::  
*Espol.* Fuera digo; quien se mete  
con el Duque mi señor?  
*Varon.* Quita, loco.  
*Emp.* A ambos ponédes  
en dos torres, hasta que  
à todo el mundo escarmenten.  
*Lud.* Pues ya que aya de morir,  
diré à voces claramente  
por que muero, porque nunca  
faltò mi honor limpio siempre.  
Cesar con galanterias  
publicas, ha que me ofende  
muchos dias; y aunque saeron,  
sin duda, como se entiende,  
debaxo de los pretextos  
de espolo, oy no lo parece,  
pues se excusa de cumplir  
la palabra, que me tiene

dada. *Cef.* Dos disculpas tengo,  
que entrambas estan presentes:  
Margarita que me ha dicho,  
que la enoja, y me aborrece;  
y Matilde, que hi mostrado,  
que me estima, y que me quiere:  
pues si presentes las dos  
oy están, fuera decente  
dexar de ir à quien me ama,  
por ir à quien me aborrece?  
Y así, con licencia tuya,  
Matilde, à tus pies me tienes:  
que aunque es verdad, que adore  
à Margarita, desdenes  
solicitaron conmigo,  
que todos experimenten,  
que es el medio mas fuerte,  
para vencer à Amor, querer  
vencerle.

*Marg.* Verdad es, que yo le he dado  
ocasion que me desprecie.  
*Mat.* Yo ocasion de que me estime,  
y que mis afectos premie.  
*Emp.* Pues que queza os queda à vos,  
si èl elige à quien le quiere?  
*Lud.* La de la publicidad.  
*Marg.* Desso, señor, no te quezes,  
que tan publicas han sido  
mis sobervias altivezes,  
como sus fraezas, y oy  
los que de su amor dixeren  
dirán del desprecio mio.  
Y todo, en fin, se resuelve,  
en que el medio es mas fuerte,  
para vencer à Amor, querer  
vencerle.  
*Emp.* Yo, en albricias de la boda,  
es bien que el enojo temple.  
*Esp.* Yo, que pida de las faltas  
perdon a estas plantas siempre.

F I N.

Hallaráse esta Comedia, y otras de diferentes titulos en Salamanca  
en la Imprenta de la Santa Cruz, y assimismo Historias, y todo  
genero de Romanceria, calle de la Rua.